

Subsidio

Litúrgico

Pastoral

SOBRE LA BEATIFICACIÓN /
del venerable Fray Mamerto Esquiú



Diócesis de
Catamarca

JULIO 2021 /
NÚM. 02 /

Esquiú
el santo de
la Palabra



EN EL INTERIOR /

Milagro. Beatificación ·
Biografía en línea de tiempo ·
Espiritualidad · Devociones ·
Santos contemporáneos ·
.Novena.



ÍNDICE

Nota del editor	2
Lema, canción, oración	3
Sermón Constitucionalista 9/7/1853	5
Milagro y Beatificación	11
Línea de tiempo de F.M.E.	17
Santos Contemporáneos	29
Expresiones artísticas para F.M.E.	31
Espiritualidad y devociones	34
Momento de oración	39
Impresos para compartir	46



¡QUERIDÍSIMOS HERMANOS, AMIGOS DE FRAY MAMERTO:

Para nosotros, los Argentinos, el mes de Julio nos habla al corazón de valores profundísimos, nos habla de Patria, de Libertad, de Dignidad, de Justicia y de Paz.

En este mes de Julio de 2021 queremos volver a escuchar, en la distancia de los años pero en la cercanía del corazón, a alguien que verdaderamente hizo Patria, que propició la unidad de nuestro Pueblo - desde la Palabra de Dios y la Carta Magna de nuestra Nación - al Venerable Padre Esquiú.

Quiera Dios que conociendo más la figura, a la vez, humilde e Inmensa de este Santo Fraile; descubriendo en sus palabras y en sus gestos genuinos de caridad, a un Discípulo Fiel de Jesucristo, nos sintamos impulsados a revivir nuestra Fe Cristiana y nuestra Identidad Argentina, en este tramo difícil de nuestro Tiempo en el que nos corresponde hacer Historia.

Ojalá, este segundo Subsidio preparatorio a la Beatificación de nuestro querido Fray Mamerto, que queremos ofrecer a Dios y a ustedes, nos ayude a preparar el corazón junto a la Iglesia que peregrina en la Argentina para conocer, amar y seguir las enseñanzas del futuro Beato Catamarqueño.

ATENTAMENTE,

Pbro. Victor Hugo Vizcarra

nota del editor



"Fray Mamerto, pastor y peregrino, testimonio de unidad"

LEMA para la Beatificación de Fray Mamerto Esquiú



Oración Pidiendo la Beatificación de Fray Ma...

Copy link

Watch on YouTube

ORACIÓN

“Padre bueno, de cuyo amor procede toda gracia, que diste a nuestro hermano franciscano Mamerto Esquiú, tantos dones especiales y lo hiciste pastor de tu pueblo; por su vida de entrega en la predicación, doctrina, ejemplo y servicio a los más necesitados, te suplicamos que completes tu obra, glorificándolo con la corona de los santos. Por Jesucristo nuestro Señor”.

Comisión Pro Beatificación
“Fray Mamerto Esquiú”





ORADOR Y PACIFICADOR



Recordemos el gran aporte que Esquiú realizó para la aprobación final de la Constitución de 1853 y para la unidad de los argentinos. Las constituciones de 1819 y 1826, a pesar de ser válidamente sancionadas, no llegaron a tener vigencia porque fueron rechazadas por las provincias. El motivo del rechazo había sido el régimen unitario que ellas consagraban. La Constitución de 1853 consagraba un régimen federal,

El gobernador de Catamarca, Pedro José Segura, preparó un acto para la reunión obligatoria de la población por la jura de la Constitución, que debía celebrarse el 9 de julio de 1853. Con tal fin encomendó a un joven fraile de 27 años, llamado Mamerto Esquiú, que pronunciara un sermón durante el Te Deum a celebrarse ese día en la Iglesia matriz. El joven sacerdote pronunció unas encendidas palabras, instando a la población a jurar y a someterse a la nueva Constitución. En esa pieza, conocida luego como el “Sermón de la Constitución”, el próximo Beato recuerda la historia de desuniones y guerras civiles y anima a ver en la sumisión a la Constitución la posibilidad de iniciar una nueva etapa en la vida del país.

Sus sentidas y profundas palabras fueron recibidas con un caluroso y cerrado aplauso por parte de los asistentes al Te Deum, lo que puso fin a la resistencia a jurar la nueva Constitución en la capital catamarqueña.

Si bien fue pronunciado en Catamarca, el Sermón de la Constitución inmediatamente tuvo difusión y repercusión nacional y el joven fraile fue conocido en todo el país, incluso en la propia Provincia de Buenos Aires, por entonces separada de la Confederación. Las ideas expuestas por Esquiú contribuyeron decisivamente a la aceptación de nuestra carta magna en todas provincias, venciendo últimas resistencias para su efectiva vigencia. Así Esquiú dejó asentadas, enseñanzas y una doctrina jurídica y sociológica sólida.

Urquiza firmó un decreto ordenando la publicación del Sermón y su difusión en todo el país. Posteriormente las homilias de Esquiú, que fueron reeditadas nuevamente por decreto del Presidente Roca, refrendado por su Ministro Eduardo Wilde, de tendencia marcadamente laicista.

La figura de Esquiú estuvo también presente en otros momentos de nuestra historia constitucional. Pronunció la homilía en la catedral de Buenos Aires durante el Te Deum celebrado en 1880 con motivo de la federalización de esa Ciudad, en presencia de los presidentes Avellaneda y Roca. Et dicetis: Domino Deo nostro justitia; nobis autem confusio faciei nostrae (Y diréis al Señor Dios nuestro la justicia; pero a nosotros la confusión en el rostro – Baruc 1,15). 140-149

Las Convenciones Constituyentes de 1957 y 1994 sesionaron, por aprobación del pleno de esas Asambleas, bajo la advocación del «Orador de la Constitución», fray Mamerto Esquiú, en reconocimiento a su invaluable aporte para lograr la aceptación de la Constitución como instrumento de paz y unidad entre todos los argentinos.

El recuerdo de la figura y enseñanza del nuevo beato catamarqueño nos puede recordar el valor político y jurídico de nuestra Constitución y el aporte que los creyentes pueden realizar al bien común temporal de sus países.

*Sermones de Fray Mamerto Esquiú

Catamarca, 9 de Julio de 1853. Sermón pronunciado en la Iglesia Matriz con motivo de la jura de la Constitución Nacional. Laetamur de gloria vestra (Nos alegramos de vuestra gloria -1 Mac 12,12). 90-99

Catamarca, 28 de Marzo de 1854. Sermón pronunciado en la Iglesia Matriz con motivo de la instalación de las autoridades federales de la Nación Argentina. 99-106

Catamarca, 25 de Mayo de 1856. Sermón pronunciado en la Iglesia Matriz con motivo de la instalación del primer gobernador constitucional de la provincia. Dicite justo quoniam bene (Decid al justo que bien – Is 3,10). 106-117

Catamarca, 27 de Octubre de 1861. Sermón pronunciado en la Matriz con motivo de las paces por la paz de la República. Secundum magnitudinem brachii tui posside filios mortificatorum (Con la fuerza de tu brazo preserva a los hijos de la muerte – Sal 79(78), 11). 117-126

Catamarca, 24 de Octubre de 1875. Sermón pronunciado en la Iglesia Matriz con motivo de la reforma de la constitución provincial. Omnia in ipso constant (Todas las cosas subsisten en Él – Col 1,17). 126-140





SERMÓN PRONUNCIADO EN LA IGLESIA MATRIZ DE CATAMARCA EL 9 DE JULIO DE 1853, CON MOTIVO DE LA JURA DE LA CONSTITUCIÓN NACIONAL

Por Fray Mamerto Esquiú y Medina:

Laetamur de gloria vestra. (1)

El carácter prominente del Universo es revelar su Autor y sus perfecciones. A la primera ojeada se siente la presencia de Dios, cuyos inefables atributos vienen revelándose con más claridad, a medida que subimos desde lo bajo hasta lo alto de la escala de los seres, hasta esa sustancia (2) que con el pensamiento y la libertad resume admirablemente el Universo entero, sus fenómenos y sus leyes. Pero el reflejo Divino se presenta con una solemnidad que sorprende, cuando consideramos la sociedad, la grande y sublime humanidad que arrancando su existencia de abismos impenetrables, hinchiendo continentes e islas, y depositaria de la vida, de las tradiciones y de las ciencias, camina con todos los siglos a ese porvenir tan fecundo en misterios y en esperanzas. Aunque unas naciones aparezcan y se destruyan, éstas se conserven, otras rejuvenezcan, aquéllas bamboleen y todas se mezclen, se separen, se choquen, se dominen, crúcense de un polo a otro polo, unas se lancen como la noche, como la tempestad, otras como la aurora como la fecunda lluvia, la luz ilumine las tinieblas, las tinieblas ahoguen la luz; sin embargo, el conjunto es admirable; siéntese una mano que contiene el principio y el fin, que encierra el uno y el otro abismo, por un modo admirable lucen en ella la inmensidad de Dios, su Providencia, su Justicia, su Soberanía infinita. Dios se mece sobre los hombres, como el sol centellea sobre los planetas. ¡Por esto es sublime la sociedad ¡Por esto es grande! ¡Por eso se exalta, palpita nuestro corazón cuando sentimos la vida de las naciones!. Por esto la Religión y la Patria tienen idénticos intereses, nacen de un mismo principio, caminan cada una por vías peculiares a un mismo fin, y la una y la otra con sus pies en la tierra, y asidas de sus manos con eterno amor, campean sus cabezas en el horizonte de lo infinito.

¿Veis un pueblo, señores? Está encadenado a lo infinito: ha nacido y se conserva bajo de esa condición: un individuo rompe a su placer ese lazo sublime; pero los pueblos no, los pueblos no son ateos, ni racionalistas, ni indiferentes; estos sistemas son abismos donde súbitamente desaparecieran entre el estrépito del hierro y de la conflagración; el individuo formula atrevidamente un pensamiento sobre las ruinas de la verdad que puede él devastar y se conservará, merced a la brevedad de su existencia, y a lo diminuto de su ser, pero la vasta combinación de un pueblo se desorganizaría en el momento de suplantarse un error a la verdad, un sistema a la tradición: en él todo es grande: verdades grandes, intereses grandes; actividad inmensa.

¡Argentinos! Es por esto, que al encontraros en la solemne situación de un pueblo que se incorpora, que se pone de pie, para entrar dignamente en el gran cuadro de las naciones, la Religión os felicita, y como ministro suyo os vengo a saludar en el día más grande y célebre con el doble grandor de lo pasado y de lo presente, en el día en que se reúne la majestad del tiempo con el halago de las esperanzas.

Con sus felicitaciones, os traigo también sus verdades. Cuando cesáis de ser vaporosos y fugitivos, todo es grave y solemne; cuando entráis en un camino de verdad, todas las realidades deben concurrir y desaparecer utopías y vanas peroratas. Más feliz y mejor avisado que los que siempre os quieren hallar en 1810, me cabe la suerte de admiraros en el nueve de julio de mil ochocientos cincuenta y tres. Yo no haré más que reflexionar (3) sobre vosotros los rayos de gloria y principalmente las verdades que arroja este día sublime y magnífico.

¡Rey de los siglos! ¡Tipo eterno y soberano de los pueblos! Antes que me prosterne a los hombres, me humillo ante vos. Antes que bendiga vuestras obras e imagen, bendigo y adoro vuestro ser infinito e inmutable. Os invoco sobre la Nación Argentina, y sobre mi corazón y mi lengua para que sean fieles a vuestra verdad. Recibid mis votos y mis plegarias por medio de María Santísima a quien saludamos.

AVE MARÍA





He dicho, señores, que mi propósito es fundar las glorias de mi patria en los acontecimientos que se abrazan en el 9 de julio, y enunciar aquellas verdades que dicen relación al bien de ella: ni sería lo que debo ser como sacerdote y como patriota, si sólo me ocupara en perorar sobre la justicia de la independencia, sobre el heroísmo de sus defensores, en contemplar eternamente el sol de mayo, y lanzarme fascinado en ese idealismo poético. Basta de palabras que no han salvado a la patria. Aplaudo, felicito, me postro ante los héroes de la independencia; cantaré vuestras glorias, tributo mi admiración a la nobleza de los argentinos; pero también señalaré sus llagas, apartando los ricos envoltorios que encubren vuestra degradación. Se trata, señores, de edificar la República Argentina, y la Religión os envía el don de sus verdades.

Al considerar esta República de mi eterno amor hallo que su principio, su carácter, su gloria, su felicidad, sus desgracias, sus bienes y sus males, todo se cifra todo se concreta y se explica en la palabra independencia. Llamo vuestra atención sobre este objeto, que yo así como lo acepto con el más ardiente entusiasmo, lo califico como el origen de nuestros males, acaso de nuestra ruina final.

La independencia de la antigua metrópoli, el sacudimiento de ese yugo que era por desgracia el cimiento del orden y el hierro de los tiranos, esa libertad que ha resonado en los campos de batalla, y se ha medido sobre las reuniones populares, que ha sido hasta aquí el eterno y único emblema de nuestra vida social, es preciso reconocerla como el árbol del bien y del mal, como una aureola, pero aureola de fuego que ha secado, calcinado la cabeza que orlaba. ¿Por qué nosotros, que ahora cuarenta años teníamos la bondad y sencillez de un niño, con el valor de un adulto, hemos sido por casi medio siglo la presa de todas las pasiones políticas, el campo de todos los partidos, un teatro vasto de guerra y de desolación? ¿Por qué hemos mimado los tiranos que se señorearon de nosotros provincial y nacionalmente? Entrad con toda la luz de vuestra inteligencia en los laberintos de este problema, y no hallaréis más causa que la independencia. Ella rompió es verdad, el lazo que nos unía al usurpador; pero también engendró la desunión entre nosotros; y esa sola ruptura con su triste consecuencia fue nuestro estado normal, la ensalzamos sobre la patria misma, sobre todo gobierno y buenas costumbres, y nos lanzamos con el ardor de las fieras al combate del egoísmo individual: ¡la libertad seca y descarnada como un esqueleto, ha sido nuestro ídolo, en sus aras hemos hecho hecatombes humanas! La paz, la riqueza, el progreso y casi toda esperanza le hemos llevado en don: el espectro lo pulverizó todo... ¡Monstruo! ¡En vano pretendo arrancarte de mi memoria! ¡En vano quiero reemplazar tu horrible imagen con la aparición halagüeña y dulce de la esperanza! ¡Oigo el gemido de tus víctimas! ¡El humo de la sangre enrojece el horizonte! ¡Veo los niños, los ancianos, las mujeres caer hacinados con los guerreros bajo tú hacha desoladora, bajo tu espantosa podadera ¡desesperado y lleno de coraje pretendes conservar el último altar, que no cubre el augusto Templo de la Ley, de la noble dependencia! ¡Maldición eterna sobre ti!

¡Que la patria reclame sus propiedades usurpadas, que levante del polvo su sien augusta, que posea su gobierno, sus leyes, su nacionalidad! esto es santo, esto es sublime: y la independencia y la libertad de un conquistador que oprimiera estos eternos e incuestionables derechos, son justas; la Religión las ha proclamado, las ha ungido con el óleo sagrado de su palabra, y ha entonado himnos después de los triunfos de la patria.

¡Que el individuo, el ciudadano no sea absorbido por la sociedad, que ante ella se presente vestido de su dignidad y derechos personales; que éstos queden libres de la sumisión a cualquier autoridad! esto es igualmente equitativo: y el carácter prominente de los pueblos civilizados es esta noble figura, que no ofrece el cuadro de la civilización antigua, y que nos trajo la Religión con su doctrina, y el ejemplo de los fieles, que inmóviles resistían el impulso tiránico de los gobiernos, de las leyes, de las preocupaciones del mundo entero.

He aquí, señores, en esta doble independencia, la única verdadera libertad, la que es el fundamento de las naciones y elemento de que viven: la preciosa libertad que apenas conoce nuestra patria, y cuya existencia está insinuada teóricamente en dos actos, el de su sanción el año de 1816, y el de su fórmula en 1853, nuestros padres, de pie, con la mano en el corazón, y sus ojos en el cielo, la juraron, y se convocaron para el día siguiente a cumplir su juramento. ¡Dios Santol! ¡Treinta y siete años, como treinta y siete siglos han sido ese día!

Enjuguemos las lágrimas, y alejando nuestra vista de lo pasado, tendámosla por el porvenir de la gloria nacional que el 9 de julio ha creado en su doble acontecimiento. La libertad sola, la independencia pura no ofrecían más que choque, disolución, nada; pero cuando los pueblos, pasado el vértigo consiguiente a una transformación inmensa, sosegada la efervescencia de mil intereses encontrados y excitados por un hombre de la providencia, se aúnan y levantan sobre su cabeza el libro de la Ley, y vienen todos trayendo el don de sus fuerzas, e inmolando una parte de sus libertades individuales, entonces existe una creación magnífica que rebosa vida, fuerza, gloria y prosperidad: entonces la vista se espacia hasta las profundidades de un lejano porvenir.





Tal es el valor del acta de nuestros padres reunidos en Tucumán, y de su complemento, la Constitución hoy promulgada y jurada. ¡Descansen ellos rodeados de gloria! ¡Gratitud eterna al amigo fiel de la patria! ¡Urquiza, ilustre ciudadano! ¡Tu nación te debe la vida!

¡La vida, señores! Porque las naciones no la tienen en la demarcación de un territorio, ni en un cierto número de individuos encerrados en ese espacio. Será todo esto los primeros elementos de que se forman; pero así como el filósofo antiguo no veía en su negro caos que contenía, en horrible movimiento las moléculas eternas, nada del pasmoso universo, nada de ese gran libro que encierra todas las ciencias: del mismo modo, señores, por más que tracéis una línea que naciendo en el cabo del continente americano, corra sobre las nieves de los Andes, atraviese con el trópico, y baje con las aguas del Plata y del Océano hasta las escarchas del Polo; por más que señaléis los puntos poblados de este suelo querido; aunque recorráis el tiempo y me mostréis la historia de un pueblo que gimiendo trescientos años bajo las cadenas del conquistador, en un día solemne las sacudió tan reciamente que se pulverizaron en más de mil leguas; aunque mentéis los nombres venerandos de San Martín, de Belgrano, todavía señores, si este pueblo no ha correspondido a sus principios, si no ha tenido leyes, si sus formas de gobierno son las de la revolución, si sus miembros eran arrebatados por el huracán del capricho y de la arbitrariedad, si ese tiempo y ese espacio sólo brotan guerras, sangre, desolación; ¿en qué queréis que vea una nación mi alma afligida? ¿Dónde está su vida, si la muerte me encuentra por todas partes? ¿Dónde ese suelo, si nuestro pie siempre se hunde? ¿Dónde los gobiernos; que son la expresión social, si el derecho público sancionó la revolución? Permittedme, señores, que a este propósito consigne una anécdota de ese pueblo: en una provincia sucedió uno de tantos trastornos, que hacían las pasiones, y consultado el encargado de negocios nacionales sobre el particular, respondió: que se considere justa y legítima la revolución, siempre que la mayoría consintiera en ella. ¡Qué penuria! ¡Qué desolación! ¡Y los pueblos aplicaban sus labios ardientes a beber esos principios! ¡y ese era el remedio a nuestros males! ¡Ah, mi memoria me recuerda una ciudad sombría, sobre cuyas ruinas emitía un Profeta sus trenos lúgubres!

¡Pero llega la Constitución suspirada tantos años de los hombres buenos; se encarna ese soplo sagrado en el cuerpo exánime de la República Argentina! Nuestro pasado refleja ya sobre nosotros todas sus glorias; y lo presente abre en el porvenir un camino anchuroso de prosperidad. A mis ojos se levanta la patria radiante de gloria y majestad.

Sin embargo, el inmenso don de la Constitución hecho a nosotros no sería más que el guante tirado a la arena, si no hay en lo sucesivo inmovilidad y sumisión; inmovilidad por parte de ella y sumisión por parte de nosotros.

A la palabra inmovilidad, que tampoco tomo en un sentido absoluto, muchos de vosotros tal vez os alarméis; tan vaporosa, tan libre imagináis la República, que la quisierais siempre desfilando, que fuera siempre una aurora boreal, varía, inconstante, fugitiva; pero reflexionad, señores, que no hay variedad sin inmovilidad, como no hay fenómeno sin substancia. ¿Acaso la tierra se engalanaría de las bellezas de la primavera, de la vegetación del verano; surcarían su faz majestuosos ríos, y se ostentara tan grande en sus mares, continentes, e islas, si toda esa magnificencia no basara sobre el inmóvil granito? ¿Seríais vosotros mismos capaces de progresar, habría en vosotros el placer de la variedad y os pertenecería toda la riqueza de vuestro ser, si no hubiera algo estable y permanente que reúna en torno suyo el Universo entero y lo explote?

La vida y conservación del pueblo argentino dependen de que su Constitución sea fija; que no ceda al empuje de los hombres; que sea una ancla pesadísima a que esté asida esta nave, que ha tropezado en todos los escollos, que se ha estrellado en todas las costas, y que todos los vientos y todas las corrientes la han lanzado. Renunciamos con justicia a nuestra primera metrópoli; descabezamos después la República, y todos los pueblos se precipitan a apoderarse de la presa; conquistamos la soberanía nacional, después la soberanía provincial; y si no es la debilidad de nuestras campañas, habríanse erigido en nuestro suelo desierto cien estados soberanos; destruimos la monarquía, fuimos republicanos, ora unitarios, ora federales; reacción, anarquía, gobierno de un año, de dos años; triunvirato; dictaduras, oligarquías ¿Válgame Dios?, ¡astro apagado que sale de su órbita y lo traspasa todo; tan pronto se lanza en abismos de obscuridad y de hielo, como cae en los incendios voraces de una estrella! Como los pueblos hemos ido los individuos reclamando soberanía para nuestro yo, ¡y ved aquí que cada uno se hace enemigo de todos! Sobre estas quimeras con melena de león y fuerzas de un insecto, se precipita una fiera y nos recoge a todos bajo sus garras.

Ahora bien, señores; esto que es nuestra historia; ¿de dónde nace? ¿Acaso falta en nosotros algún elemento de orden y vida social? los Individuos que integramos la República, o el suelo donde vivimos, ¿tienen algún obstáculo para elevarse a nación compacta y subsistente? ¿Faltan ideas, principios, fuerza? nada falta, señores, sobra: y sus mismos choques y lo espantoso de sus trastornos lo demuestran. ¿Cómo nos agitaríamos horriblemente si no hubiera vida y pujante energía? ¿Cómo hubiera sido tan ardoroso el voto por la Constitución, si no hubiese honor y principios? Luego, para explotar todo esto socialmente, no necesitamos ninguna importación, sino contener y ordenar las fuerzas, trazar alrededor de los pueblos, como de los individuos, una línea insalvable: si la ley cede un punto a nuestros embates, si no es un baluarte



innoble, la sociedad pierde terreno, el interés individual adelanta, y ya sabéis que ensanchándose hasta cierto grado, entramos en nuestra primera liza, ya es nuestro campo de anarquía y de sangre.

Me diréis: nosotros queremos progreso, libertad, porvenir; y lo inmóvil es inerte, lo inmóvil no vive. Pero, señores, los principios no progresan y la ley en el orden social es como el axioma en el orden científico: la ley es el resorte del progreso, y los medios no deben confundirse con los fines. ¡Libertad! No hay más libertad que la que existe según la ley: ¿queréis libertad para el desorden? ¿La buscáis para los vicios, para la anarquía? ¡Maldigo esa libertad!

Somos soberanos, me replicaréis; esa ley no es más que el capital de una compañía: nosotros, socios, disolveremos a placer nuestro los convenios, los pactos, fijaremos otra base. Hubo en el siglo pasado la ocurrencia de constituir radical y exclusivamente la soberanía en el pueblo: lo proclamaron, lo dijeron a gritos: el pueblo lo entendió; venid, se dijo entonces recuperemos nuestros derechos usurpados ¿Con qué autoridad mandan los gobiernos a sus soberanos? y destruyeron toda autoridad. ¡Subieron los verdugos al gobierno: vino el pueblo y los llevó al cadalso, y el trono de la ley fue el patíbulo... La Francia se empapó en sangre: cayó palpitante, moribunda... ¡Fanáticos! he ahí el resultado de vuestras teorías. Yo no niego que el derecho público de la sociedad moderna fija en el pueblo la soberanía: pero la Religión me enseña, que es la soberanía de intereses, no la soberanía de autoridad; por éste o por aquel otro medio toda la autoridad viene de Dios: "Omnis potestas a Deo ordinata est" (4) y si no es Dios la razón de nuestros deberes no existen ninguno.

No rechazo modificaciones en las leyes por sus órganos competentes: los tiempos, las circunstancias, el interés común tal vez lo reclaman; pero si es para ensanchar la órbita de nuestra libertad, por contemporizar intereses particulares cualesquiera, fácil es prever la eterna dominación de dos monstruos en nuestro suelo: anarquía y despotismo.

Aun más necesaria es a la vida de la República la sumisión a la ley, una sumisión pronta y universal, sumisión que abrace desde este momento nuestra vida.

Sumisión pronta. La acción de la carta constitucional es vastísima y se halla en oposición casi a toda la actualidad de la República; es una savia que tiene que penetrar enmarañadas y multiplicadas fibras, que necesita mucho tiempo para vivificar totalmente el sistema: ella es una inmensa máquina, cuyos últimos resultados presuponen innumerables combinaciones; y grande y pesada como es, y compuesta en vez de ruedas, de voluntades, necesita cooperación universal, simultánea y armónica: un momento después de su promulgación importa su ruina, como un momento que no viva el hombre el instante siguiente es resurrección, milagro.

Este día me parece semejante al día memorable de los israelitas cuando, después de setenta años de cautividad, saludaban por primera vez su patria desierta, cubierta de ruinas y rodeada de enemigos: prostrados bañaron de lágrimas su querido suelo, y levantándose se apresuraron a edificar sus hogares, alzar el Templo y defender con altas murallas el sagrado recinto de la ciudad: el sol nacía y se ponía sobre patriotas que con una mano trabajaban, y con la otra se defendían de sus enemigos.

¡República Argentina! ¡Noble patria! ¡Cuarenta y tres años has gemido en el destierro; ¡medio siglo te ha dominado tu eterno enemigo en sus dos fases de anarquía y despotismo! ¡Qué de ruinas, qué de escombros ocupan tu sagrado suelo! ¡Todos tus hijos te consagramos nuestros sudores, y nuestras manos no descansarán, hasta que te veamos en posesión de tus derechos, rebotando orden, vida y prosperidad! Regaremos, cultivaremos el árbol sagrado, hasta su entero desarrollo; y entonces, sentados a su sombra, comeremos sus frutos. Los hombres, las cosas, el tiempo, todo es de la patria.

Sumisión universal, que abrace todos los puntos de la ley sin exceptuar ninguno. No hay un hombre, que no tenga que hacer el sacrificio de algún interés; y si cada uno adopta la Constitución eliminando el artículo que está en oposición a su fortuna, a su opinión o a cualquier otro interés, ¿pensáis que quedaría uno solo? ¿Quedaría fuerza ninguna, si cada uno retira la suya? ¿Quedaría en la Carta constitucional la idea de soberanía que supone, si cada individuo, hombre o pueblo fuese árbitro sobre un punto cualquiera que sea?

¿Y la Religión? me diréis; ¿y la conciencia? ¿Cómo entregaremos a lo temporal lo que es eterno? ¿Cómo hemos de obedecer a los hombres primeramente que a Dios? Sosegaos, católicos.

Yo confieso, señores que sería para nosotros, de indecible satisfacción, si la Religión, tal cual es en la Confederación Argentina, hubiera sido considerada con los respetos que merece. Si sólo las doradas bóvedas del catolicismo cubrían nuestro horizonte y hacían el eco sonoro del culto; ¿por qué le nubla? ¿Por qué, cuando resuena el canto de nuestros himnos, ha de resonar a nuestras puertas el furibundo eco de la blasfemia? ¿Por qué ha de presentarse al pueblo, que carece de discernimiento, como un problema nuestra augusta y eterna Religión? ¿Cómo señores, se entregan nuestras masas a todo viento de doctrina? ¿Por qué la generación presente no ha de tener exclusivamente el derecho de iniciar a la



generación que viene, en sus principios, en sus creencias, en sus dogmas; enseñanza sublime que liga a lo pasado con lo venidero y que concreta en un punto todos los siglos? ¡Ah! ¡Yo junté mi corazón con el vuestro para lanzar esos gemidos, y con vosotros estrecho en mis brazos mi Religión, la religión de padres! ¡La Religión de caridad, de mansedumbre, de castidad de todas las virtudes! ¡La Religión que cortejan todos los siglos y las más evidentes demostraciones! ¡que nos buscó en nuestros desiertos y nos trajo la civilización! y a nombre de esta Religión sublime y eterna, os digo, católicos: obedeced, someteos, dad al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios.(5).El poder civil protegía la Religión, impedía la enseñanza del error, alejaba con su vibrante espada al incircunciso profanador.... ¿Niega ahora su decidida protección, deja al descubierto las avenidas del error, guarda su espada? Dejadle, someteos: "*Omnis anima subdita sit sublimioribus potestatibus, non solum propter iram, sed etiam propter conscientiam*".(6) ¡Roma era pagana, era cruel: mataba a los cristianos sin más delito que ser discípulos de Jesús!.. Y con todo eso el Apóstol San Pablo decía: "*¡Civis Romanus sum ego!*"(7) ¡Y los cristianos eran los soldados más valientes, más fieles al imperio!, los cristianos obedecían, respetaban y defendían las leyes de esa patria; y su corazón eternamente ligado con Dios, era un perpetuo juramento de cumplir esos deberes. La Religión quiere que obedezcáis, jamás ha explotado a favor suyo ni la rebelión ni la anarquía, cuando la arrojaban de la faz de la tierra, se entraba silenciosa en lóbregas cavernas, en las oscuras catacumbas; y allí era más sublime, que cuando los reyes la cubren con su manto de púrpura.

Obedeced, señores, sin sumisión no hay ley, sin leyes no hay patria, no hay verdadera libertad: existen sólo pasiones, desorden, anarquía, disolución, guerra y males de que Dios libre eternamente a la República Argentina: y concediéndonos vivir en paz, y en orden sobre la tierra, nos dé a todos gozar en el Cielo de la Bienaventuranza en el Padre, en el Hijo y en el Espíritu Santo, por quien y para quien viven todas las cosas.

AMEN

NOTAS:

- Mach., c. XII, v.12 (Nos alegramos de vuestra alegría)
- Esa substancia: el hombre
- Refectar: latinismo por refejar
- "Omnis potestas nisi a Deo": no hay autoridad que no provenga de Dios. (San Pablo, ad. Rom. XIII, 1b)
- Dad al César... (Evang. Según San Mateo XXII, 21)
- "Toda persona está sujeta a las autoridades superiores... no sólo por temor del castigo, sino también por obligación de conciencia"(San Pablo, ad. Rom XIII, 1-5)
- "Civis Romanus sum ego": Yo soy ciudadano romano (Hechos de los Apóstoles; XXII-27)

de [Fray Mamerto Esquiú: Sermon Constitucionalista](#)





El 28 de marzo de 1854 pronunció un nuevo sermón con motivo de la asunción de las autoridades nacionales. Después de este sermón, su fama creció y el 2 de mayo, el gobierno federal lanzó un decreto por el que se disponía la impresión por separado de los dos sermones patrios y su envío en número suficiente al autor y a todas las autoridades civiles y eclesiásticas de la Confederación y se pedía un ejemplar autógrafo de ambos, para ser depositados en el Archivo Nacional. Por su disertación mereció el título de “Orador de la Constitución”.

El Decreto, dictado el 2 de mayo de 1854, establecía:

Paraná, 2 de mayo de 1854.

“El Vice-Presidente de la Confederación Argentina,

“Considerando que las oraciones pronunciadas en la Iglesia Matriz de Catamarca por el R. P. Fray Mamerto Esquiú de la orden de San Francisco, con motivo de la jura de la Constitución, el 9 de julio del año próximo pasado, y de la inauguración de las autoridades constitucionales del 28 de marzo de este año; están marcadas por la majestad del lenguaje y la gravedad del pensamiento de Bossuet, y la filosofía y los encantos oratorios de Lacordaire;

“Considerando que el Orador de la Constitución de Mayo ha bebido abundantemente en la santidad de las escrituras, y en el estudio profundo de la historia, el conocimiento de los destinos de la humanidad y de los arcanos sociales; y que las revelaciones tomadas en tan altas fuentes por la vasta inteligencia del orador, han sido puestas al servicio de la organización nacional con felicidad y unción; “Considerando que importa al crédito moral y literario de las provincias argentinas que las revelaciones de la doctrina del padre Esquiú alcancen una grande circulación con el objeto de uniformar las creencias políticas y religiosas de un país que debe tantas desgracias al error;

“Ha acordado y decreta:

“Art. 1. - Hágase con esmerada corrección y limpieza una impresión separada de los dos predichos discursos y remítanse en número suficiente al autor y a todas las autoridades civiles y eclesiásticas de la Confederación.

“Art. 2. -Pídanse al orador Esquiú un ejemplar autógrafo de los dos discursos y deposítense en el Archivo Nacional.

“Art. 3.- Solicítese igualmente del Gobierno de Catamarca una noticia autobiográfica del R. P. Fray Mamerto Esquiú, y felicítesele por el venero de purísimo oro descubierto, en la potente inteligencia de un miembro ignorado del humilde claustro de San Francisco en aquella Provincia; por que el Gobierno, como la Confederación, pueden decir también con este motivo: Laetamur de gloria vestra.”



MILAGRO

y

BEATIFICACIÓN

La Iglesia es cuidadosa al declarar solamente ciertos sucesos como milagrosos



d

Aleteia ES

¿Cuándo un milagro es verdadero para la Iglesia?

Fuente: es.aleteia.org

Al ser humano siempre le han fascinado los milagros. En todas las épocas han ocurrido acontecimientos que no pueden explicarse por un razonamiento natural y que son considerados de origen divino. Ser cristiano implica creer en los milagros. La vida entera de Jesús estuvo llena de milagros, desde su concepción virginal hasta su resurrección y ascensión. El CIC explica la importancia de los milagros para el creyente cristiano: “Los milagros de Cristo y de los santos, las profecías, la propagación y la santidad de la Iglesia, su fecundidad y su estabilidad ‘son signos certísimos de la Revelación divina, adaptados a la inteligencia de todos’, motivos de credibilidad [motiva credibilitatis] que muestran que ‘el asentimiento de la fe no es en modo alguno un movimiento ciego del espíritu’” (CIC 156). En otras palabras, los milagros son reales, nos confirman la realidad de lo sobrenatural y nos garantizan la existencia de Dios.

.Estricto procedimiento

Sin embargo, la Iglesia no cree que cualquier cosa difícil de explicar por la ciencia sea un milagro. Tiene un procedimiento muy estricto que examina cada suceso y determina si tiene de verdad un “origen sobrenatural”.

Santo Tomás de Aquino describió los milagros como “las cosas que divinamente se realizan fuera del orden comúnmente observado en la naturaleza”. Esto significa que un milagro debe tener pruebas sólidas de que no haberse producido siguiendo las normas naturales.

Uno de los tipos de milagros más comunes es la curación repentina de alguien. Así lo explica Michael O’Neill:

“Para que la cura se considere milagrosa, la enfermedad debe ser grave e imposible (o al menos muy difícil) de curar por medios humanos y no estar en una fase en la que tienda a desaparecer pronto por sí misma. No debe haberse recibido ningún tratamiento médico o debe estar claro que el tratamiento recibido no tiene relación con la cura. La sanación debe ser espontánea, completa y permanente”.

¿Quién determina que se trata de un milagro?

En todos los casos, el obispo local es la primera autoridad en investigar el milagro. Crea un consejo de profesionales médicos que evaluarán el suceso y luego le informarán de los resultados. En la mayoría de los casos, el suceso no se verifica como milagro. Por ejemplo, “la Comisión Médica de Lourdes, aunque ha documentado más de 8.000 curaciones extraordinarias, solamente ha validado [70] de ellas”. Este tipo de escepticismo se emplea en todos los tipos de milagros examinados por la Iglesia. Ya sea una aparición de la Virgen o un milagro eucarístico, un equipo de científicos investigará el acontecimiento para determinar si sigue las reglas de la naturaleza o si es imposible explicarlo sin una causa sobrenatural.

¿Todavía se reconocen milagros?

Aun así, a pesar de este estricto procedimiento, se proclaman milagros de forma regular. Para casi todas las beatificaciones y canonizaciones es requisito principal la existencia de milagros, lo cual muestra claramente el poder de Dios a través de la intercesión de un individuo.



Esto confirma el interés que Dios tiene en nuestros asuntos y su voluntad de ayudarnos en momentos de necesidad. No es un "dios distante en las nubes", sino un Dios amante que está presente entre nosotros y nos mantiene a nosotros y a toda la creación en la existencia. En cierto sentido, todos los días son un milagro y toda la creación proclama el poder y la gloria de Dios.

a continuación ofrecemos una de las publicaciones que refieren al milagro por la intercesión de Fray Mamerto Esquiú



El máximo prócer catamarqueño, a un paso de ser beato

El Vaticano adjudicó un milagro a la intercesión de Fray Mamerto Esquiú

La comisión de expertos médicos de El Vaticano consideró "inexplicable" desde la ciencia la curación de una niña enferma y determinó que se produjo un milagro por intercesión de Fray Mamerto Esquiú, quien de esta manera queda a un paso de ser declarado beato y más cerca de la santidad. Gran emoción en Catamarca por una noticia histórica que se esperó durante décadas.

2-3



Sociedad

Jornada histórica para los catamarqueños

Confirmaron el milagro de Fray Mamerto Esquiú y avanza hacia su beatificación

La Comisión Médica convocada por el Vaticano aprobó por unanimidad el milagro.

Ayer, a las 7 de la mañana hora de Argentina y 11 horas de Roma, se conoció la gran noticia de que la Comisión Médica Internacional convocada por el Vaticano aprobó por unanimidad el milagro de Fray Mamerto Esquiú y señalaron "que no tiene explicación científica".

Fue considerado como un hecho insólito que supone una intervención especial, afirmando que este hecho ha superado las fuerzas de la naturaleza.

Es un gran paso adelante en el camino hacia la beatificación. Ahora tendrá que pasar por una Comisión de Teólogos y luego al Santo Padre para el decreto final.

La comunidad franciscana vivió exultante este avance en la Causa del Padre Esquiú y se unió en oración a toda la Iglesia, en el templo de San Pedro de Alcántara, ubicado en la intersección de calles Rivadavia y Esquiú.

Luego de la apertura del Templo se inició la Adoración Eucarística, que se extendió hasta unos



Fray Mamerto Esquiú, más cerca de su pronta beatificación.

minutos antes de la Santa Misa, que se celebró a la 20.30.

Proceso y Causa de Canonización

Ya en vida el Padre Esquiú tenía fama de varón santo y virtuoso.

Su muerte causó profundo dolor en todo el país y en gran parte de América Latina, Europa y Tierra Santa. Fueron numerosas las personas e instituciones que solicitaron el inicio de la Causa de Canonización del ilustre franciscano, la que finalmente se concretó

durante la década de 1920. Luego de varios avances y retrocesos, finalizados los trámites diocesanos, su Causa de Canonización es recibida oficialmente en la Santa Sede en el año 1979.

Los Vicepostuladores, fray Luis Córdoba, fray Luis Cano, fray Mario Fuenzalida y fray Jorge Martínez trabajaron denodadamente para cumplir con todo lo solicitado desde Roma. El 6 de febrero de

beatificación puede realizarse por dos vías: por causa de virtudes heroicas, si el fiel vivió las virtudes cristianas en grado heroico, o de martirio si el fiel sufrió martirio por su fe, con recorridos procesales distintos en ambos casos.

El Milagro

El hecho ocurrió en Tucumán. Al nacer, la pequeña contrajo una terrible infección que la puso al borde de la muerte. Los médicos pensaban que si llegaba a sobrevivir lo haría con graves secuelas. Pero su mamá no lo creyó. Y oró con fuerzas, pidiendo la intercesión de Fray Mamerto Esquiú para que su hija se salvara.

En apenas una semana, la niña no sólo se recuperó completamente, sino que quedó sin rastro de haber padecido alguna enfermedad.

El caso fue tan sorprendente que los padres de la niña acercaron el testimonio a la orden franciscana, a la que pertenecía Esquiú. Era la prueba que necesitaban los frailes para continuar con la causa de beatificación iniciada hace 72 años. En 2005 Esquiú había sido declarado Siervo de Dios y en 2006, Venerable. ■

Ahora deberá ser analizado por una Comisión de Teólogos y luego al Santo Padre.

2006 fue aprobada la "heroicidad de las virtudes del Siervo de Dios" y el Papa Benedicto XVI, el 16 de diciembre de 2006, lo declaró Venerable.

El actual Vicepostulador es Fray Marcelo Méndez, quien tiene la responsabilidad y el honor de trabajar en la causa que cohesiona y emociona a millones de personas.

La beatificación solo puede darse en fieles que hayan fallecido con fama de santidad y que ésta sea constante y difundida en diversos lugares. Un proceso de

El Vicepostulador de la causa anunció la grata noticia

A hora temprana, el Vicepostulador de la Causa, Fray Marcelo Méndez, anunciaba oficialmente que siendo en Argentina las 7.00, y en Roma las 11.00, la Consulta Médica convocada por la Congregación de las Causas de Santos, había aprobado, por unanimidad, un hecho prodigioso, atribuido a la intercesión de Fray Mamerto Esquiú.

Para el religioso franciscano responsable de tramitar la Causa ante la Santa Sede, "es un gran paso adelante en el camino hacia la beatificación. Ahora tendrá que pasar por una Comisión de Teólogos y luego al Santo Padre para el decreto final. Demos gracias a Dios y que sea una bendición para nuestra Patria trayéndonos paz y unión", indicó.

"Es una gran alegría para el pueblo de Dios, particularmente para toda Catamarca, porque un hijo suyo, un hijo de la Patria, de nuestra querida América Latina, un hijo de Dios, Fray Mamerto Esquiú, ha sido declarado no so-



El Vicepostulador de la Causa, Fray Marcelo Méndez dio la grata noticia.

lamente reconocidas sus virtudes en grado heroico sino también este milagro de parte de Dios, gracias a la intercesión de Fray Mamerto Esquiú", expresó.

Además dijo: "Hoy es el Día de la Presentación de la Virgen María, así que seguramente, la Madre del Valle ha estado intercediendo con su gracia. Es una gran alegría

que compartimos entre todos y, como nos dice hoy el Evangelio, en su primera lectura, sigamos al Señor en derecho y justicia".

Por último, el Vicepostulador de la Causa afirmó: "Que esta causa de Fray Mamerto Esquiú nos traiga paz y concordia a todo el pueblo argentino y latinoamericano". ■

Reseña del Padre Esquiú

Mamerto de la Ascensión Esquiú nació el 11 de mayo de 1826 en La Callecita, del viejo departamento Piedra Blanca. Junto con sus padres Santiago Esquiú y María de las Nieves Medina y sus hermanos constituyeron una ejemplar familia cristiana, típica en la provincia de Catamarca.

Desde niño vistió el hábito franciscano, promesa realizada por su madre para que recobre su delicada salud. Ingresó al convento de San Francisco de Catamarca donde cursó sus estudios eclesiásticos con un brillante desempeño.

El 9 de julio de 1853 fue el principal orador en la Iglesia Matriz de Catamarca con motivo del solemne acto organizado para prestar juramento a la Constitución Nacional.

Fue fundador y redactor de El Cruzado, periódico desde cuyas páginas difundía la cultura y la religión católica.

En 1872 fue designado Arzobispo de Buenos Aires y por su gran humildad, la mayor de sus virtudes, renunció a este nombramiento. Peregrinó como misionero por los países de Perú y Ecuador. Recorrió Roma y Tierra Santa, lugares significativos donde vivió momentos espiritualmente felices. Fue designado Obispo de Córdoba, cargo que primeramente rechazó, siendo necesario recordarle el deseo del Papa León XIII para que acepte el ministerio episcopal. El 12 de diciembre de 1880, recibió la consagración episcopal en la Catedral Metropolitana de Buenos Aires tomando posesión de la Diócesis de Córdoba, el 16 de enero del año siguiente.

Murió el miércoles 10 de enero de 1883, en la posta de El Suncho, departamento La Paz, provincia de Catamarca.



Día de gran júbilo

La noticia se recibió con repique de campanas

Cobra especial significación hacia los 400 años del hallazgo de la Imagen de la Virgen en Choya.

Las campanas de la Catedral Basílica y Santuario de Nuestra Señora del Valle anunciaron la noticia de la aprobación por unanimidad del milagro de Fray Mamerto Esquiú. Llenó de gozo los corazones de los catamarqueños y argentinos y cobra especial significación en este tiempo en que Catamarca se prepara para vivir el Jubileo por los 400 años del hallazgo de la bendita Imagen de la Virgen en la Gruta de Choya.

Se vivió una jornada de profunda alegría en todo el territorio diocesano, especialmente en los lugares significativos en la vida de Fray Mamerto Esquiú.

En Piedra Blanca, donde se encuentra ubicada la Casa Natal, el párroco del lugar destacó la importancia de este acontecimiento, que "une a todo el pueblo en la oración de acción de gracias, que comenzó a las 7.30, con la exposición del Santísimo Sacramento, del que participaron los vecinos de la localidad y otras vecinas".



Todo el territorio diocesano vivió la jornada con profunda alegría y oración.

Durante la mañana fueron llegando las instituciones educativas, luego los miembros de instituciones y comunidades de la jurisdicción parroquial.

Mientras que a las 19.30, fueron llevadas las reliquias del Padre Esquiú -que se conservan en la Catedral Basílica y Santuario Mariano- en procesión desde el templo parroquial de San José hasta la Casa Natal. Posteriormente fue celebrada la Santa Misa de la que

participó la comunidad en general.

El departamento La Paz, donde se encuentra El Suncho, paraje donde falleció el Venerable franciscano, recibió la noticia con entusiasmo y devoción.

El párroco de la zona, Pbro. Domingo Chaves, manifestó que "estoy muy contento y es un gran desafío preparar una futura beatificación. La gente recibió todo esto con mucha alegría". ■

Hacia la beatificación

Expresiones de alegría por el avance en la Causa

Fueron distintas las expresiones luego de conocida la noticia de la aprobación por unanimidad del milagro obrado por Fray Mamerto Esquiú.

En ese sentido, la gobernadora Lucía Corpacci expresó: "Que salga tan cerca de la fecha de nuestra Virgen del Valle es doble motivo de alegría. A todos nos llena de orgullo, hay mucha gente que viene trabajando desde hace muchos años para que esto sea posible y que esto se haya logrado para que Fray Mamerto sea beato es muy importante para todos los catamarqueños. Hoy, hay un motivo para agradecer a Dios y para festejar".

"Hace muchos años que se trabaja y muchísima gente se abocó para que esto sea posible, a ellos mi reconocimiento y por supuesto comparto la alegría de todos los catamarqueños", dijo la Gobernadora.

Por su parte, el intendente de la Capital y electo gobernador de la provincia Raúl Jalil, en una publicación realizada en su red social señaló: "Este día pasará a la historia por ser el momento decisivo en el que finalmente se confirma que Fray Mamerto Esquiú obró un verdadero milagro. Estamos muy felices por el avance de la causa de la beatificación de nuestro máximo prócer catamarqueño".

El senador nacional Dalmacio Mera expresó: "Es una enorme alegría, por un lado, el trabajo de miles de catamarqueños a lo largo y ancho de la provincia, muchos de ellos que ya no están con nosotros y que han trabajado con mucho entusiasmo, con mucho compromiso para reconocer, para difundir la figura de Fray Mamerto Esquiú".

"Por otro lado el enorme compromiso, esto merece la reflexión de todos quienes nos sentimos parte de una comunidad de donde salió Fray Mamerto Esquiú de rescatar esos valores, de poder reencontrarnos", afirmó.

Asimismo, dijo: "Tuve la suerte de ser el intermediario entre el pedido de miles de catamarqueños que estamparon su firma en unos libreritos que armamos y se lo llevamos al Papa Francisco en oportunidad de visitarlo cuando fuimos con la gobernadora Lucía Corpacci y con el entonces presidente de la cámara de Diputados, Jorge Moreno. También quien intercedió y permitió ese acercamiento, sin duda, fue Fray Mamerto".

"Hay que seguir mostrando y contando la vida de Fray Mamerto. El compromiso nuestro a partir de este paso importante es rescatar esa figura desde los valores porque era un hombre muy humilde", aseveró. ■

Monseñor Urbanc: "Dios nos expresa su cercanía con estos signos"

El Obispo Diocesano, Monseñor Luis Urbanc expresó su enorme alegría por este acontecimiento, expresando "gratitud a Dios, porque nos sigue manifestando su cercanía con estos signos" y "seguimos con nuestra esperanza viva de tener un nuevo beato en nuestra Iglesia argentina, quien era un enamorado de la Madre Morena".

En su mensaje, expresó: "Queridos hermanos catamarqueños ¡qué alegría que uno de los nuestros va camino a la gloria de los altares! Hoy, en Roma, los peritos científicos han culminado el

estudio exhaustivo del informe que se envió desde Argentina y unánimemente han aprobado que es inexplicable la curación de una niña, por intercesión de Fray Mamerto".

"Que este acontecimiento nos llene de júbilo, que elevemos cánticos de gratitud a Dios, porque nos sigue manifestando su cercanía con estos signos, que nos entusiasman para ser cada día más buenos, mejores ciudadanos, mejores miembros de la Iglesia y mejores hijos e hijas de Dios", señaló.

Además, afirma: "También de-

mos gracias a la Virgen, porque en el día en que la Iglesia recuerda su presentación en el templo, seguimos con nuestra esperanza viva de tener un nuevo beato en nuestra Iglesia argentina, quien era un enamorado de la Madre Morena".

Por ello, "los invito a que lean los textos y reflexiones de Fray Mamerto cuando le cantaba y predicaba a la Santísima Virgen. Que esto nos sirva para prepararnos mejor a vivir el Año Mariano Nacional y el IV Congreso Mariano Nacional, en abril del próximo año". ■



Conocida la noticia, alumnos se acercaron a la Casa Natal de Fray Mamerto.

Monseñor Sánchez: "Una alegría, especialmente para los nortehños"

El Arzobispo de Tucumán, Monseñor Carlos Alberto Sánchez, también envió un mensaje manifestando su alegría ante la noticia de la aprobación por unanimidad del milagro de Fray Mamerto Esquiú por parte de la Comisión Médica Internacional convocada por el Vaticano.

"Es una gran alegría para nuestra Patria argentina y especial-

mente para nosotros los nortehños, tener a un catamarqueño en camino hacia la beatificación, después de la aprobación de la Junta Médica de este milagro obrado en Tucumán".

"Le damos gracias a Dios por la fe de nuestro pueblo y porque el Señor sigue suscitando los santos en nuestra comunidad", indicó, a la vez que invitó a "que nosotros

también podamos crecer en santidad y en la misión encomendada por el Señor; que sigamos creciendo en comunión fraterna y misionera desde nuestro testimonio de santidad".

Asimismo, dijo que si bien "todavía falta la aprobación de la Comisión Teológica", espera, "Dios mediante, la pronta beatificación de Fray Mamerto". ■

Padre Díaz: "El milagro es algo grandísimo"

El padre José Díaz expresó su sensación tras conocer la importante noticia.

"El milagro es algo grandísimo, de una niña que comenzó con una infección por una cánula que le pusieron en la pierna y casi con septicemia le pasaron la imagen de Fray Mamerto Esquiú por la pierna y después la

recuperación fue rapidísima", dijo.

"Fue muy claro porque sin duda la devoción de la gente llevó a esto que lo vio todo el mundo. Esto no se puede explicar científicamente, era el paso que falta y ahora sigue la comisión teológica y el Papa lo declarará Beato", expresó.





PABLO
MARTINEA

Línea de TIEMPO

Línea de Tiempo de Fray Mamerto de la Ascensión Esquiú Medina (desde su Ordenación Sacerdotal hasta su nombramiento como Obispo de Córdoba)



Las imágenes son dibujos y obras fruto de la devoción a Fray Mamerto representando su santa vida cristiana. (SMB)

Línea del Tiempo de Fray Mamerto de la Ascensión Esquiú Medina

En esta segunda etapa de vida, de la Línea de Tiempo de este gran hombre, que vivió buscando a Dios, en su quehacer cotidiano y salvando las diferencias que hay con las nuestras de este presente difícil para la Patria y el mundo, nos invita con su ejemplo a vivir confiando en la Providencia Divina.

Las imágenes que acompañan son dibujos y obras fruto de la devoción a Fray Mamerto representando momentos de su santa vida cristiana.



“Verdaderamente ¡Oh, Virgen Inmaculada!, Tú nos tratas cual una madre que acaricia a su hijo. A pesar de tantos vicios e impiedades con que deshonramos tu Nombre Purísimo, tus consuelos y beneficios corren siempre inagotables, como si te propusieras vencer nuestra ingratitud a fuerza de beneficios” (Plática en Catedral de Catamarca en diciembre de 1875)

“Cuántas veces, siendo niño, sus padres lo llevaron desde Piedra Blanca a la ciudad de San Fernando del Valle a visitar a la Mamita Virgen. Cuántas veces, ya residiendo en el convento franciscano, se acercaba a confiarle sus alegrías y tristezas. Cuántas veces habrá sentido en su pecho el intenso calor maternal que provenía de esa imagen de la Morena, protectora de todos los catamarqueños.” (Extractado de “Esquíú y la Virgen del Valle”, columna del Prof. Mario Daniel Vera en el Diario El Esquíú del 17 de marzo de 2019)

Joven sacerdote destacado educador

Creado en 1850 el primer Seminario de Catamarca, el padre Esquíú es designado profesor de Filosofía. Desde dicho año hasta 1859, dicta alternativamente las cátedras de Filosofía y Teología. "Desde el día que se hizo cargo de su puesto de profesor, al tratarse de la adopción de textos, ya se descubre la elevación de criterio y el dominio mental que tiene de la materia que debe enseñar; pues mientras el Rector y su Consejo le proponen por texto la Filosofía de Altieri, el padre Esquíú la rechaza por incompleta y propone la Filosofía Elemental de Balmes; y como se le observase que la enseñanza de Filosofía debía hacerse en latín, el se compromete a vertir al latín el texto y dar diariamente a cada estudiante el capítulo de lección que debía estudiar. Así lo hizo, en efecto, con aprobación unánime de los profesores y aprovechamiento visible de sus alumnos algunos de los cuales conservaban, muchos años más tarde, esa versión manuscrita, como una reliquia y un precioso recuerdo de su inolvidable maestro."

Años más tarde, desde las columnas de "El Ambato", y refiriéndose a un tema tan importante como la educación, escribía: "Es, pues, en el día la educación el elemento primordial de la verdadera grandeza. Y con razón; porque sin ella no hay progreso, no hay instituciones, no hay leyes, no hay civilización, no hay nada; o mejor diremos, hay todos los vicios en donde como en un caos figuran ellos como monstruos de grandes dimensiones"... "Sin este elemento, congresos soberanos, constitución liberal, leyes científicas, no son sino un dorado palacio construido en el aire, y sostenido por columnas sumamente débiles, que por todas partes amenazan flaquear."

Predicador elocuente

El 4 de octubre de 1851, Fray M. Esquíú predicaba su primer sermón en la iglesia del Convento de S. Francisco de Catamarca. Entre las felicitaciones, alguien le dijo: "He venido Padre a decirle que la cátedra del Espíritu Santo no es para esparcir flores, sino para enseñar verdades". Parece ser que la humildad del ilustre franciscano interpretó estas palabras como un mensaje divino, que tuvo presente en todas las ocasiones de su estoica vida, refrenando las galas con que el precioso don de la elocuencia le inducía a adornar sus memorables sermones.

"La negación de sí mismo tiene una síntesis sublime, la humildad; y Fray Mamerto Esquíú había terminado con ella la grande obra de su perfecta abnegación. Ved ahí en una fórmula más breve el distintivo de su propia individualidad. Reputarse por el último de los hombres, ignorante, sin consejo, pecador; huir de los aplausos, las dignidades, los honores, solicitando en cambio desprecios, insultos, villanías; ponerse a los pies de todos, sirviendo, acariciando hasta al último de los mortales, con una convicción profunda, con una propensión que diría innata, con una admirable espontaneidad; ved ahí el hecho más constante de su vida, la idea más permanente de su espíritu, el afecto más dominante de su corazón; la nota, en fin que, distinguiéndole en el propio claustro de la religión seráfica, le hizo resplandeciente como un sol en la entera República: *Quasi sol refulgens, sic ille effulsit in templo Dei.* (Como sol refulgente, así brillaba él en el Templo de Dios. Eclí. 50,7)"



Sin dudarle este ilustre catamarqueño, supo tomar de lo mejor que pudieron darle sus padres, sus maestros y sus coterráneos: la devoción mariana.

En muchos de sus sermones podemos descubrir ese amor lleno de admiración y agradecimiento que tenía por la Inmaculada a la que llama: "Brazo de la Misericordia Divina" y cómo siempre insta a quienes van a escucharlo a responder con una vida inspirada en el Evangelio en agradecimiento a esta elección que, mediante su imagen, Ella realizó de esta tierra y de su pueblo.

No es difícil pensar que el Modelo en que fijó su mirada para ir formando este sencillo Fraile que hoy la Iglesia quiere poner en los altares, es Aquella que a sí misma se llamó la "humilde esclava" y llena del Espíritu Santo profetizó que "todas las generaciones la llamáramos Feliz".

Su vida fue una constante huída, muchas veces incomprendida, de la admiración y fama que sus naturales dotes de inteligencia y elocuencia provocaban y así no hizo más que mostrarnos que la Palabra siempre se cumple, en particular cuando sentencia: "aquel que se humille será ensalzado".

10

"Obedeced, Señores, sin sumisión no hay ley; sin leyes no hay patria, no hay verdadera libertad: existen solo pasiones, desorden, anarquía, disolución, guerra y males de que Dios libre eternamente a la República Argentina..." (Oración del 9 de Julio de 1853)

Antecedentes al famoso Sermón

(Extraído de "FRAY MAMERTO ESQUIÚ, EL SANTO DE LA CONSTITUCIÓN" por el Académico DR. SEGUNDO V. LINARES QUINTANA)

"Imaginemos, ahora, el momento histórico que vivía la república en el instante mismo en que desde el púlpito de la Iglesia Matriz de Catamarca, un humilde y oscuro franciscano deslumbraba con su inspirada palabra a toda la nación, en una hora trascendental para los destinos de esta, con un sermón notable en su forma y en su fondo, que ha quedado grabado con letras de oro en la historia constitucional argentina.

...

El 15 de noviembre de 1852 se reunía en sesiones preparatorias, en Santa Fe, el Congreso Constituyente, y el 20 se inauguraban solemnemente sus sesiones. La Constitución elaborada fue firmada por los constituyentes el 1° de mayo de 1853, el 25 de mayo el General Urquiza dicta un decreto mandando cumplir la flamante Ley Fundamental en todo el territorio de la Confederación, y el 9 de Julio es jurada solemnemente.

Fue en tales circunstancias que le correspondió al Padre Esquiú, hasta entonces modesto e ignorado sacerdote, pronunciar su histórica oración, el 9 de Julio de 1853, desde el púlpito de la Iglesia Matriz de Catamarca. "El veinte y tantos de junio -explica el mismo Padre Esquiú- se presentó el amigo D. Francisco Acuña, interponiendo la necesidad de las circunstancias de jurarse la Constitución, y nuestra amistad para que me encargara de la oración religiosa del 9 de julio. Como quiera que sea yo un poco cobarde, a vista de tan poderosos motivos deferí a la solicitud, obligándome a hacer todo lo que pueda, sin que por esto asegurara predicar. El señor Gobernador me solicitó después de un día al mismo fin -perseveraba yo en el mismo propósito- trabajando todo lo posible. Después de un borrador casi entero, consideré mi trabajo, lo encontré nada más que «palabrería indigesta», creí no poder predicar, y renuncié al trabajo un día y una noche con la firme resolución de hacer patente al Gobernador y al amigo la imposibilidad de hacerlo. En esa coyuntura viéntenme diciendo, que unos varones conversaban «que al Padre Esquiú no se le entiende: él hizo una



presentación para que la firmara el pueblo, suplicando al Congreso Constituyente contra las malas doctrinas que se presentaban en el proyecto de Constitución; el mismo padre Esquiú predica ahora a favor de la Constitución, que no es más que la sanción de ese proyecto». Tal era lo que se me contó. ¡Pues bien!, dije yo, ahora se me entenderá, y vamos trabajando: modifico el borrador, lo pongo en limpio, vuelvo a modificarlo y otra vez al papel, lo estudio, lo ensayo, lo hago leer...y todos dicen que no está malo, y llega entretanto el 9, y allá en medio de una numerosa concurrencia exhala el sermón mi pecho nutrido previamente de una cantidad abundante de chocolate con tres cucharadas de manteca. Estuvo vigorosa mi voz.”

(ALBERTO ORTIZ, *El Padre Esquiú, Obispo de Córdoba: sus sermones, discursos, cartas pastorales, oraciones fúnebres, etc.; correspondencia pública y privada, apuntes biográficos*, Córdoba, 1883, t. I, p. 266.)”

Repercusiones del Sermón

No resulta aventurado afirmar que el sermón del 9 de julio de 1853 contribuyó en alto grado a que el pueblo de la República, viendo en la Ley Fundamental el instrumento indispensable para la organización definitiva y prosperidad de la patria, le prestara la obediencia y el acatamiento que el padre Esquiú solicitara, cumpliendo de este modo el sagrado mandato de los Padres de la Patria.

El 28 de marzo de 1854 pronuncia un nuevo sermón con motivo de la asunción de las autoridades nacionales.

Tan arrebatadoras palabras motivaron un decreto sin precedentes en la historia argentina, que, luego de establecer que los sermones del 9 de julio de 1853 y del 28 de marzo del año en curso estaban "marcados por la majestad del lenguaje y la gravedad del pensamiento de Bossuet y la filosofía y los encantos oratorios de Lacordaire", calificaba a su autor como el "orador de la Constitución de Mayo".

Tenemos que ser honestos al reconocer que muchas de estas notas distintivas de la personalidad de Fray Mamerto y del impacto que provocó en quienes fueron sus contemporáneos no eran del todo conocidas ni mucho menos consideradas en su real magnitud por quienes ofrecemos estas líneas.

No es algo que se tenga reprochar a quienes tuvieron la responsabilidad, en los años que siguieron a su muerte, de hacerlo conocer a las nuevas generaciones. En particular en esta Provincia de Catamarca ni aunque quisiéramos podríamos ignorar la importancia que ha tenido siempre su Nombre tanto para la Iglesia como para el Estado, seguramente solo superado por la Virgen del Valle.

Se nos ocurre pensar que aquí en su tierra natal, esta "ignorancia" tal vez se deba a una especie de "efecto contrario" al profundo amor (en apariencias hasta "excesivo") con el que fue siempre expuesto tanto en la escuela como por las distintas personas e instituciones que por su profesión o su naturaleza sí llegaron a conocerlo en profundidad.

Suponemos que a muchos de ustedes que no son catamarqueños pero sí argentinos no les resulta extraño el nombre de Fray Mamerto Esquiú y si estos detalles que contamos de su vida han contribuido para que él fuera reconocido con el verdadero valor que tuvo y tendrá para nuestra Nación, nos congratula.

Sin embargo, como fieles de la Iglesia Católica que peregrina en esta Argentina adolescente de 200 años, como hijos de esta Patria, tierra de nuestros padres, tan amada por el ilustre y sobre todo Santo Fraile, no podemos dejar pasar la oportunidad que nos da la Divina Providencia de mirar nuestro presente como pueblo, como ciudadanos, como discípulos de Cristo y con los ojos llorosos de Fray Mamerto lamentar las mal llamadas "grietas" que han crecido en el cuerpo de nuestra sociedad a fuerza de seguir cometiendo los mismos errores del pasado, encerrándonos en nuestros intereses individuales, en nuestras "razones", pues lejos de "tomar el guante lanzado a la arena" del que nos hablaba el Humilde Orador, solo nos dedicamos a pisotear la Ley Suprema y no contentos con dañarnos unos a otros, en estos últimos tiempos creamos leyes inicuas que enarbolando supuestos "derechos", ignoran el supremo derecho a la vida desde la concepción consagrado por



aquella y matan a los más indefensos: argentinas y argentinos en el seno materno, que no verán este Paraíso, don divino que es nuestro país, para nuestros padres, nosotros y nuestros hijos y que ciegos nos empeñamos en desdeñar.

Quiera Dios que contagiados del patriotismo de nuestro Santo y sobre todo imitando su confianza pidiendo la intercesión de Aquella a quien llamaba Brazo de la Misericordia divina, reflexionemos sobre nuestros deberes ciudadanos y comenzando con el voto responsable y a conciencia y siguiendo con una conversión de nuestras conductas en todas y cada una de nuestras acciones podamos retribuir, en nuestros prójimos, en particular los más necesitados y de nuestra mayor obligación, al Amor que Él nos prodigó primero con toda clase de bienes materiales y espirituales. Amén.

11

“El amor a su gente y el servicio a sus semejantes, la búsqueda del bien común, el poder contribuir con sus conocimientos y sensibilidad para mejorar la vida de sus comprovincianos y lograr el progreso para Catamarca, fueron los motivos que determinaron que el Padre Esquiú, durante cinco años de su vida, interviniera en política.”

“Esquiú, diputado provincial

El Reglamento Constitucional de 1823 establecía la elección indirecta de los diputados, la que debía efectuarse por electores designados uno por curato. Así nació la Junta Electoral, encargada de dicha función. Esquiú presidió en 1854 la Junta Electoral.

En sesión del día 26 de septiembre de 1854 Fray Mamerto Esquiú fijó los criterios sobre las cualidades que deben reunir los representantes del pueblo. Decía que: “Deben ser elegidos aquellos ciudadanos dotados de saber, honradez, firmeza y patriotismo, que sean capaces de discernir con lucidez, distinguir lo justo y lo bueno, no flaquear ante las amenazas de la tiranía o despotismo o ante la seducción de la demagogia y sacrificar las afecciones privadas en aras del bien común”. (Julio Cesar Rodríguez. La figura cívica de Esquiú. Imprenta de la Universidad de Córdoba, 1947, pág. 124). Así sucedió, para beneficio de nuestra provincia. Los legisladores que integraron esa Sala de Representantes sancionaron leyes fundamentales para la provincia de Catamarca y aquella fue la mejor legislatura del siglo XIX.

Por medio de un decreto de fecha 26 de noviembre de 1855 se convocó a elecciones de diputados para el 25 de diciembre de ese año. Ese día el pueblo de Valle Viejo eligió como su primer diputado al ilustre y virtuoso Fray Mamerto Esquiú. El 1 de enero de 1856 se instaló la primera Cámara Constitucional de Diputados de la provincia y Esquiú presidió varias veces dicha Sala de Representantes. No se tienen registros de la actuación de la primera legislatura catamarqueña durante 1856 y gran parte de 1857 porque sus libros de actas no fueron encontrados aún. Recién a partir de la sesión del 6 de octubre de 1857 hay registros de lo actuado.

Su actuación parlamentaria

“Su primera intervención como diputado, de la que hay constancia, se realiza en la sesión de octubre 12 de 1857. Se trata en ella el asunto de una deuda de la provincia a favor del Dr. Manuel Antonio Acevedo, que reclama uno de los tres herederos instituidos por éste: Doña Juana Manuela Acevedo, hermana del ilustre presbítero” (J. C. Rodríguez. La vida cívica de Esquiú. Pág. 127). Para ello se formó una comisión, que integraba Esquiú, que fue la encargada de investigar el caso, decidir el reconocimiento de la deuda y proponer la manera de hacer efectivo el pago a la hermana del Dr. Manuel A. Acevedo de cuatro mil cuatrocientos y un pesos y seis reales por sus dietas como diputado al Congreso de Tucumán de 1816 y seiscientos pesos en concepto de viáticos como representante catamarqueño en el Congreso Constituyente de 1825.



Julio César Rodríguez, al referirse a Esquiú como diputado, nos refleja la “influencia decisiva que ejerció en el seno de la asamblea legislativa. Promovió las cuestiones más diversas; intervino en la discusión de asuntos que por su naturaleza parecían los más ajenos a su competencia, y casi sin excepción, en todas las oportunidades, su opinión decidió el criterio que privó en la Sala” (J. C. Rodríguez. Op. Cit, pág. 130).

El diputado Esquiú presentó proyectos sobre la provisión de abastos al público, especialmente de carne, legislando sobre las multas pecuniarias para los abastecedores, en caso de la no provisión de alimentos; sobre el ganado cimarrón, vacuno y caballar, el que debería pasar a beneficio del Estado; sobre las cuentas y gastos de los organismos estatales y los presupuestos de gastos de la Provincia. Otras iniciativas suyas eran las referidas a sanciones para la prensa ante sus ataques que “herían la fama y la honra de los ciudadanos”; la reglamentación del servicio de postas y correos para el interior provincial; la creación en toda la provincia del oficio de hipotecas y contratos, con su archivo correspondiente en Capital y en los departamentos; la tensión permanente y luego el enfrentamiento bélico entre la Confederación Argentina y el Estado de Buenos Aires y la concesión para el establecimiento de un “barquito”, en el paseo público o estanque, con el fin de proporcionar una recreación, proyecto que se refiere al actual paseo La Alameda.

Educación y transparencia de los dineros públicos

El 3 de marzo de 1858, Fray Mamerto Esquiú inicia su segundo mandato como diputado, reelecto, por el departamento Valle Viejo. En la sesión realizada cinco días después, se mostró a favor del aumento del sueldo de los maestros, lo que permitiría “encontrar hombres idóneos para ese destino tan importante, como que de ellos depende en gran parte el progreso de los pueblos”. El aumento se aprobó tal como proponía Esquiú.

Su última actuación legislativa es la referida al presupuesto provincial para 1860, al que se le da entrada en la sesión del 14 de noviembre de 1859. En esa sesión, el diputado Esquiú defenderá uno de los derechos esenciales del pueblo “el de enterarse detalladamente de la administración de los dineros públicos”. De cuatro días después, es el último registro en las actas de su actuación como legislador provincial. Entre marzo de 1858 y noviembre de 1859, Esquiú renuncia numerosas veces a su cargo de diputado, manifestando que “no le quedaba el tiempo suficiente para ocuparse de otros trabajos quizás más útiles al país y para el mismo”; pero su renuncia es rechazada por unanimidad por sus colegas.

El 3 de febrero de 1860 se realiza el escrutinio de la elección de diputados y el ilustre y virtuoso Fray Mamerto Esquiú aparece electo diputado por el departamento Andalgalá. Pero no se incorporó a la Sala de Representantes, ya que tenía otros planes para su vida: el fortalecimiento de sus virtudes y la búsqueda de la pureza de su alma.”

Extraído de la columna escrita por el Prof. Mario Vera en el Diario El Esquiú el domingo 07/10/18

“En esta parte de su vida también asume el periodismo como un modo más de expresión de su personalidad. El primer periódico catamarqueño denominado El Ambato, contuvo los primeros ensayos de Esquiú. Artículos sobre la Religión y La Patria, La Inmigración, La Educación y otros mostraban sus intereses y su profunda vocación patriótica.”

Fray Mamerto Esquiú: Biografía (<https://esquiui.blogspot.com/p/biografia.html>)

“Fue legislador provincial en dos períodos, convencional constituyente en Catamarca en 1855, consejero de gobernadores, mediador en diversos conflictos, autor de una Constitución para su provincia en 1878, periodista, fundador de periódicos en Bolivia, escritor de ensayos, peregrino a Tierra Santa y finalmente Obispo de Córdoba, consagrado en Buenos Aires en 1880. Su acción y su palabra testimonial despertaron general admiración, aun en personas alejadas o contrarias a su ideario. Así Joaquín V. González dijo del franciscano que «rara vez habrán coincidido mejor los designios del poder temporal, con los íntimos anhelos de la conciencia religiosa»”

“EL PENSAMIENTO POLÍTICO DE FRAY MAMERTO ESQUIÚ”, por Horacio M. Sánchez de Loria Parodi



"Tanta gloria mundana oprimía su corazón y hacía tiempo que pensaba alejarse de su tierra y de su patria, para ir al puerto de salud, como llamaba al lejano Convento Franciscano de Misiones de Tarija, en Bolivia"

LUIS CANO, *Fray Mamerto Esquiú, Obispo de Córdoba*

Rumbo a un exilio voluntario

(Extraído de "FRAY MAMERTO ESQUIÚ, EL SANTO DE LA CONSTITUCIÓN" por el Académico DR. SEGUNDO V. LINARES QUINTANA)

"... seguros estamos de que la auténtica vocación de Esquiú prevaleció sin duda sobre los honores, aplausos y halagos. Como bien ha dicho uno de sus biógrafos, "su alma se sentía agobiada por la amargura y el desencanto: él amaba la soledad, el silencio, el retiro, la vida humilde, y el pueblo de su patria, casi a la fuerza, le obligaba a escalar los puestos más altos de las esferas sociales. . . Tanta gloria mundana oprimía su corazón y hacía tiempo que pensaba alejarse de su tierra y de su patria, para ir al puerto de salud, como llamaba al lejano Convento Franciscano de Misiones de Tarija, en Bolivia". Y agrega que "en aquel Convento se dedicó con más ahínco a la oración, a la penitencia y al estudio, y allí empezó a escribir Diario de Recuerdos. Su vida de santidad se agigantó enormemente. Sobre la base firme de una humildad abismal, iba levantando diariamente el edificio de su perfección". En Tarija, "ratificó definitivamente su propósito de abandonar la oratoria clásica, que él llamaba hueca, para entregarse a «la predicación sencilla y evangélica, que es más que todo doctrina de luz suave y viva, que no tanto entusiasmo cuanto penetra hasta la división del alma y del espíritu, y que de arrancar aplausos vanos, produce, callada y poderosamente, sólidas conversiones» ".(*)

Es que, sin duda alguna, Esquiú transitaba el camino de la santidad, siguiendo el claro y seguro rumbo que le marcaba su auténtica e ineludible vocación. "¡Ah! —escribe en su Diario de Recuerdos—: Yo confieso delante del cielo y de la tierra mi pecado, me reconozco indignísimo de anunciar la palabra de Dios; pero también creo que Dios es poderoso para hacer de piedras hijos de Abraham, y que así como su misericordia ha querido honrar este *caput canis* mandándome que predique, me dará también los auxilios necesarios y hará de modo que esta obra sea para mi bien y el de mis prójimos, y para honra y gloria de su santo nombre"(**)

En ese mismo Diario, escribió, en Tarija, el 28 de julio de 1862: "Paso ya de los treinta y seis años, y me hallo aún por comenzar la carrera de la virtud y de la ciencia. Debo mucho a mi pueblo y conozco que debía pagarle sus finezas consagrándome a hacerle bien; pero conozco igualmente que por ahora no puedo volver a él y salvar mi alma. La soledad de mi vida me hace ver en mi pasado solo remordimientos, y en el porvenir solo terrores".(***)

"El Padre Esquiú —expresa Joaquín González, extraordinario espíritu que comprendió e interpretó perfectamente a aquel otro extraordinario espíritu— tenía la obsesión del sacrificio y del martirio; y eso explica muchos de los actos de su vida, que algunos escritores irreverentes o escépticos calificaron de cobardía, de ignorancia o inocencia. Fue un verdadero héroe y un mártir de su vocación religiosa y de su acendrado amor de la humanidad, que lo ha conducido hasta las soledades del centro de América, a exponerse en las matanzas de cristianos en el Asia Menor, y en las arduas expediciones de sus visitas pastorales o misioneras, como la que le costó la vida". Y afirma con énfasis que "cuando, más tarde, alguien despojado de prejuicios religiosos o antirreligiosos, escriba la vida anecdótica del Padre Esquiú, dejará en la conciencia de todo lector, la convicción indestructible de que por la impecable conducta y la abnegada consagración al bien de sus semejantes, la Iglesia y la Nación Argentina tuvieron en él un héroe, un mártir y un santo". Recuerda que "huyendo de los honores con que tantas veces lo ha perseguido la celebridad, declinó dos veces la dignidad episcopal y una vez el Arzobispado de Buenos Aires, huyendo, se puede decir así, de la vanidad y de la fama, hacia la soledad de su querido Convento de Tarija, no a esconderse ni a eludir los azares de la lucha, sino a sublimizar su espíritu en la meditación y el estudio, a expedicionar hacia los desiertos y los bosques, a catequizar a los indios, a aliviar la miseria moral de las poblaciones nativas; y, solo por obediencia, por orden directa del Papa León XIII, aceptó el Obispado de Córdoba, como un mensajero de concordia..."(****)

(*)LUIS CANO, *Fray Mamerto Esquiú, Obispo de Córdoba*, Córdoba,1966, ps. 25/28.

(**) y (***)El Padre Esquiú, ps. 19 y 17 respectivamente.

(****) JOAQUÍN V. GONZÁLEZ, *Obras completas, Buenos Aires, 1936, t. XXII, ps. 215/216.*



Pero el Padre Esquiú no era como todos los hombres. La humildad, la más alta de sus virtudes, hizo que se sintiera indigno para ocupar la silla arzobispal, aun cuando sus condiciones intelectuales y humanas fueran más que adecuadas.

(Prof. Mario Daniel Vera, Esquiú peregrino por Latinoamérica)

El Padre Esquiú vivía en el convento franciscano de Sucre, ciudad boliviana donde enseñaba Teología en el Seminario Metropolitano y era el director del diario católico El Cruzado, cuando recibe una notificación oficial que lo afectó profundamente. Con fecha 28 de agosto de 1872, el gobierno argentino le comunicaba su designación como arzobispo de la Arquidiócesis de Buenos Aires, vacante producida debido a la muerte de monseñor Escalada.

La mayoría de los hombres se hubieran alegrado al recibir una carta con noticias de este tenor; todo sacerdote se hubiese sentido exultante al coronar una carrera eclesiástica con tan alta dignidad. Pero el Padre Esquiú no era como todos los hombres. La humildad, la más alta de sus virtudes, hizo que se sintiera indigno para ocupar la silla arzobispal, aun cuando sus condiciones intelectuales y humanas fueran más que adecuadas. Leyó la carta firmada por el ministro de Relaciones Exteriores y Culto, doctor Nicolás Avellaneda, lo comentó con su hermano Odorico y con su amigo monseñor Wenceslao Achával, quien era por ese entonces obispo de la Diócesis de San Juan; redactó y envió su renuncia de carácter indeclinable.

Para evitar la muy probable insistencia, decidió emprender viaje a Perú y Ecuador. Así es como salió de Sucre rumbo a Tupiza, y desde allí debidamente acreditado, y autorizado por el Superior de su Orden, inició su viaje en compañía del padre Rafael Girandengo.

Seguiremos el relato de su diario de Memorias y Recuerdos. Este tramo de viaje lo hicieron a lomo de mulas, por el agreste camino del altiplano, un viaje bajo los rigores del clima del altura y la puna de las cordilleras de Chichas y Lípez.

Estadía en Ecuador

Fueron más de 870 kilómetros y casi todo el mes de enero de viaje para llegar a Cobija, en ese tiempo poblado perteneciente a Bolivia. Desde el puerto de Cobija, se embarcaron el 15 de febrero y cinco días después llegaron al puerto del Callao, desde donde abordaron otro barco y llegaron el 24 de febrero a la ciudad de Guayaquil, Ecuador.

El padre Esquiú, vivió en este lugar donde el anonimato le permitió dedicarse a la caridad y la oración. Por correspondencia que le enviaron avisándole que su renuncia al Arzobispado de Bs. As. había sido aceptada, los ecuatorianos supieron del prestigio del visitante y comenzaron a visitarlo personalidades de la política, religiosas y sociales.

Estadía en Perú

El día 6 de mayo salió de Guayaquil rumbo al puerto del Callao, y desde allí embarcó hacia Lima. Sin casi nada de dinero, solo unas monedas sufrió el robo de algunas de sus pocas pertenencias. Allí se quedó en el Colegio de Misioneros Nuestra Señora de los Ángeles, donde lo aceptaron después de una larga espera.

Allí se quedó por un lapso de tres meses, durante los cuales tuvo una activa misión, pronunció sermones, pláticas, misionó y realizó ejercicios espirituales.

El día 22 de agosto emprendió el regreso a Cobija, Bolivia, adonde arribó seis días después. Allí inició el largo camino en mula de más de mil kilómetros y en soledad a Tarija, siguiendo otra ruta, desde el 28 de agosto hasta el 03 de noviembre día en que llegó allí.

El 1 de mayo salió de Tarija rumbo a Salta, para visitar a su hermano Odorico, de allí pasó al convento de Tucumán y de ahí a Catamarca, donde llegó el 22 de mayo.

El gobierno provincial y la población enterados de su regreso, quisieron hacerle una demostración de aprecio y cariño, saliendo a recibirlo cerca del Portezuelo para acompañarlo esas cuatro leguas y rendirle así honores a los que se había hecho acreedor por su ciencia y sus altas virtudes sacerdotales.



Más él, que tuvo siempre por guía a la humildad y esquivaba siempre todos esos honores, al tener conocimiento de esa demostración de afecto que le aguardaba, evita dicha demostración, bajándose antes para dirigirse a Piedra Blanca por escabrosos caminos. Llegó solo, dando una buena sorpresa a sus hermanas que no lo esperaban aún, pensando que estaría en los festejos que le habían preparado.

Don Eufemio Maubecín antiguo amigo del Padre Esquiú que vivía frente a la casa del Fraile, le preguntó si no tenía conocimiento de la recepción popular que le estaban preparando a lo que contestó el Padre Esquiú: "He sabido ciertamente y por eso mismo he tomado el camino que he traído, se me dijo que me esperaban con cerveza, con estruendos y con música cosa muy a propósito, para recibir a un general que vuelve a los suyos después de haber dado a la patria el triunfo de una gran batalla contra temible enemigo, pero querer recibir de este modo a un pobre fraile peregrino no me parece propio que el fraile lo acepte, lo que no quita que ello obliga mi eterna gratitud hacia las bondadosas personas que lo han preparado".

Y como el señor Maubecín le replicase que podían agraviarse autoridades y pueblo y considerarse desairados por no haberles aceptado esa demostración, el Padre contestó: "Una vez que mis bondadosos comprovincianos reflexionen sobre esto, se persuadirán que el fraile tuvo razón, al no aceptar una demostración que no le era debida, y que tan sólo su excesiva bondad pudo inspirarles".

Estos meses en Catamarca fueron fecundos en trabajos apostólicos, entre ellos grandes Sermones y Panegíricos, destaca uno dedicado a la Virgen del Valle. Se disputaban los colegios y las capillas en derecho de escuchar sus pláticas y el querido fraile que no sabía decir que no, allá iba.

14

"Me bajo y beso la misteriosa tierra que por un inmenso beneficio de la divina Misericordia recibe a un gran pecador"

Era la mañana del 27 de junio de 1876 cuando Fray Mamerto Esquiú llegó a las murallas de la Ciudad Santa, descendió del coche, se arrodilló para besar la tierra y agradecer a Dios.

Fray Mamerto por haber estado en misión más de doce años, podía acogerse al privilegio de poder pasar a Tierra Santa, por lo cual solicitó al general de la Orden dicho privilegio, es así como emprende viaje. Hasta que llegaran las licencias de Roma y el permiso de sus superiores permaneció en Catamarca, para visitar a su familia la que no veía desde hace trece años.

Viaje a Roma

Fray Mamerto Esquiú, un hombre cuya vida tiene aroma de santidad...Seguramente vivió este viaje como una peregrinación, como la posibilidad de conocer un poco más de la vida de Cristo, Dios hecho hombre.

Su hermano Odorico, fue quien le ayudó económicamente para hacer realidad este gran anhelo, y es así que el 4 de febrero de 1876 emprendió viaje a Tierra Santa.

Llegó a Roma el viernes 28 de abril de 1876, la ciudad estaba bajo el poder del gobierno civil, ya que había despojado al Papa de sus territorios. Estando en Roma cumplió 50 años y celebró Misa por el alma de sus padres.

Se dedicó un mes a visitar iglesias y monumentos religiosos. Luego de su cumpleaños, El Padre Esquiú realizó varios días de oración y ejercicios espirituales para prepararse para conocer al Representante de Cristo y sucesor de Pedro, en una audiencia pública, allí pudo recibir la bendición y besar el pie de Pío IX, el 31 de mayo de 1876. En dos oportunidades tuvo la satisfacción de visitar y recibir la bendición del Papa Pío IX

En su diario escribió: "No tuve la felicidad de que fijase en mí su mirada, ni me dijese una palabra y por consiguiente, de que yo le hablase de los míos; pero esto no me priva del bien substancial de la ternura y buen ánimo que inspira su presencia y del bien que debe producir el acto religioso de besar ese pie que en la persona de Pedro, lavaron manos



divinas y de la bendición del que es Vicario de Nuestro Señor Jesucristo. Yo me he sentido bien y he quedado contento, y me reconozco muy favorecido del Señor en este beneficio". (M. Gonzalez, Ob. Cit., pág. 194)

Una semana después, ve nuevamente al Papa Pío IX, en otra audiencia pública, allí recibe su bendición, sin hablar con él. En esta ocasión escribe: "El semblante del Papa respiraba la paz del justo y que estaba aún fresco a pesar de los ochenta y cinco años de edad".

Este pontífice, rigió el destino de la Iglesia desde 1846 hasta su muerte en febrero de 1878. Proclamó el Dogma de la Inmaculada Concepción de María en 1854 y convocó al Concilio

Vaticano I en 1870.

Días después partió hacia Nápoles y desde allí por barco a Tierra Santa.

"Jamás ha habido en mi cosa que me deje un recuerdo más amado y profundo", escribió Fray Mamerto Esquiú al revivir su estadía en Jerusalén, donde vivió un año y medio. En su diario de Recuerdos y Memorias, el padre Esquiú dedica más de 300 páginas a sus días vividos en Tierra Santa.

Cuando llego a Jerusalén, realizó un gesto de veneración: se bajó del coche y besó la tierra. "Me bajo y beso la misteriosa tierra que por un inmenso beneficio de la divina Misericordia recibe a un gran pecador". Se hospedó en el Convento Franciscano, visitó cada uno de los lugares de la vida de Jesús. En él dejaron una impresión profunda que caló hondo en su espíritu.

En Jerusalén tuvo la oportunidad de predicar ante miles de fieles peregrinos en el Santo Sepulcro la noche del Viernes Santo de 1877.

Una anécdota nos relata que un sacerdote español, muy devoto, impresionado por la sabiduría y santidad del Padre Esquiú, al observarlo corriendo diariamente la Vía Dolorosa, la calle de la Amargura, diciendo Misa en la Iglesia de Getsemaní y predicando sin cesar a los peregrinos de lengua española, lleno de piedad, se le acercó y le dijo: "Enseñadme, hermano, alguna oración digna de Jesucristo, para rezarla en el Santo Sepulcro". Y el Padre Esquiú le contestó: ¡No sé ninguna hermano! Yo no encuentro palabras ni formas para dirigirme a Él. Cuando me arrodillo en su sepulcro, solo sé llorar! (Francisco Castellanos Esquiú. Fray Mamerto Esquiú una vida excepcional)

Después de más de un año en Palestina, fue llamado a Roma por el General de la Orden, allí le comunicó su regreso a su Patria; y su misión: el restablecimiento de la vida según el ideal de San Francisco, como un humilde obrero.

A su regreso y estando en la ciudad de Roma , fallece Pío XI. El 8 de abril de 1878, en Audiencia pública conoce al nuevo Pontífice, León XIII. El padre Esquiú lo describe así: "El semblante del Santo Padre es enjuto de carnes, pálido y apacible, y risueño en sumo grado, dejándose traslucir una firmeza de carácter que nada de este mundo será capaz de vencerla. Sus hábitos son bellísimos. Sotana y cinturón blancos, capa y sombrero rojos, lo que quiere decir Amor crucificado". (Diario de Recuerdos y Memorias, pág. 541).

Pudo conocer los lugares sagrados de la cristiandad. El 10 de abril iniciaba el regreso a nuestra patria.

15

¡Padre Esquiú, cuanta fue tu humildad, cuantas veces huiste de los elogios,
los festejos y recibimientos por tantos logros!
Cuanto cariño y respeto despertaste en tantas personas que te conocieron!

A estas alturas de su vida El Padre Esquiú ha ampliado sus conocimientos, en Bolivia, aprendió italiano y francés y en Tierra Santa, aprendió el alemán y muy probablemente el inglés. Su cultura intelectual, aunque se formó estudiando solo, (lo cual le da más mérito) era sólida y completa.

A su regreso llegó al puerto de Buenos Aires, y durante su estadía en su convento recibió las visitas de los notables que ya por curiosidad o estima hasta allí llegaron a visitarlo.



Ya en Catamarca, en el mes de setiembre de 1878 la prensa pide que el Padre Esquiú sea candidato a diputado de la legislatura provincial, más él renuncia. El 21 de ese mes, le informan por telegrama que el Senado Argentino lo pone en primer término de la terna, para obispo de Córdoba. El 4 de octubre renunció a la candidatura ante el Ministro de Culto de la Nación, no se le acepta porque ya se le había pedido al Romano Pontífice, León XIII, la investidura canónica. Entonces la eleva al mismo pontífice de Roma en un documento verdaderamente notable tanto y más si se quiere que la renuncia de arzobispo de Buenos Aires.

Durante el año y medio que aún permaneció en Catamarca, trabajó incansablemente en el Ministerio sacerdotal, predicando sermones, novenarios y pláticas al pueblo. También dictó por algunos meses, la cátedra de Teología a los estudiantes del convento.

Encargado por el Ministro Provincial, a insinuación del General de la Orden, desde su llegada a Catamarca el Padre Esquiú trabajó, con un celo y prudencia verdaderamente edificantes, por persuadir a todos los religiosos del convento a que abrazasen cuanto antes la "vida común". Cuando todo estuvo listo y arreglado, se retiró por espacio de 8 días a la Chacarita de los Padres, donde preparó las pláticas de ejercicios espirituales que debía predicar a la comunidad, como la inmediata y mejor preparación que podían hacer para comenzar, en nombre de Dios, la nueva forma de vida religiosa. Con esto cumplió sus más grandes anhelos, siendo el Convento de Catamarca el segundo de la Provincia Franciscana en adoptar la vida común, (el primero fue el de Buenos Aires) pero había sido el primero en solicitarla y todo ello por iniciativa y gestiones incesantes del Padre Esquiú.

Transcurrido un año desde la renuncia indeclinable que había presentado y sin noticias al respecto, el Padre Esquiú se preparaba a vivir tranquilamente como obrero de la viña del Señor; he aquí que reaparece de repente la tan temible carga del obispado de Córdoba. Que venía a posarse ahora como una cruz sobre sus espaldas en forma segura e inevitable.

Al terminar un novenario por lluvias para Catamarca, recibe un telegrama del Delegado Apóstolico que lo llama a Bs As, el día 27 de diciembre de 1879, sin darle razón de su llamado. El Padre Esquiú emprende ese mismo día viaje.

El 3 de enero llega a Bs. As. y se presenta ante el Delegado Apóstolico.

Él mismo nos refiere esta primera entrevista con el delegado de Su Santidad. Dice así, en su "diario": "Después de recibirme con caridad verdaderamente apostólica y haber quedado solos, me dijo: "El Santo Padre quiere que usted sea obispo de Córdoba". Creí un deber- agrega- rendirme a esta voluntad en cuya expresión sentía yo la de Dios".

16

"Si el Santo Padre quiere, Dios lo quiere: Cúmplase su voluntad".

Fray Mamerto Esquiú

¡Qué enseñanzas tan saludables y edificantes se desprenden de este hecho tan sencillo como grandioso! ¡El sacerdote más virtuoso y sabio, el más parecido a los santos que haya nacido en tierra argentina", al decir de uno de sus más grandes admiradores, se considera indigno, y renuncia, y huye de las dignidades eclesiásticas, que otros, menos dignos, buscan con tanto afán, y sólo las acepta cuando a ello le obliga la voluntad expresa del Pontífice de Roma!...¡En lo uno como lo otro se muestra, realmente, el más parecido a los santos que haya nacido en tierra argentina!...Y aquí es precisamente donde más nos afirmamos en la creencia de que Dios lo tenía reservado para ejemplo de sacerdotes, de Obispos y Pastores dejando a todos una lección tan sublime como elocuente, que ni el tiempo tiene poder bastante para borrarla.

Desde fines de febrero hasta principios de abril permaneció en Catamarca, arreglando los pocos asuntos que tenía entre manos y salió para Salta el 5 de este mes con el objeto de visitarlo y enterarlo de todo, a su incomparable hermano Odorico, que para él era juntamente hermano, padre, confidente y bienhechor de todo momento.



Las incomodidades del viaje y acaso más todavía, la impresión de abatimiento que le producía la idea de su consagración de Obispo, a medida que más se aproximaba, le causaron la verdadera enfermedad que lo tuvo postrado en cama durante una semana en la ciudad de Salta, lo que no obsta para que fuera visitado y agasajado cuál era merecido por el Obispo Rizo que lo quería y estimaba con singular cariño por el Clero, Órdenes Religiosas, autoridades civiles y sociedad. Le hicieron muchos regalos: el Obispo le obsequio un anillo pastoral y un Pontifical Romano, encuadernación de lujo, en tres tomos; el canónigo Manquegui, unas riquísimas dalmáticas blancas, delicadamente bordadas en seda carmesí, que habían pertenecido al obispo Videla etc.

Estuvo en Salta desde el 20 de abril hasta el 31 de agosto, durante este tiempo estuvo preparándose con nuevos estudios y actos de piedad, orando, meditando y gimiendo, a veces, con edificantes resignación, para recibir "menos indignamente"- como él decía- las formidables responsabilidades que trae consigo el Episcopado. Sin embargo, acosado por las continuas instancias que se le hacían, predicó un sermón notable y lleno de santa unción en la Capilla de Jesús-Colegio del Huerto- el 4 de julio, y el 16 del mismo mes comenzó, en la capilla Episcopal, una serie de pláticas durante la novena del Sagrado Corazón de Jesús. En esas pláticas admirables derramó todas las ternuras de su alma y los santos ardores de su piedad hablando de los grandes misterios del amor del hombre-Dios hacia la humanidad; pláticas que conmovieron hondamente a cuantos las escucharon y el Obispo Rizo las indulgenció e hizo imprimir y sumar como meditaciones a la Novena del Sagrado Corazón de Jesús, que según se afirma, escribió también el Padre Esquiú.

De esta Novena y Pláticas se han hecho varias ediciones posteriores.

El 1 de octubre estuvo nuevamente en Catamarca, llegó como de costumbre sin previo aviso, cuando nadie lo esperaba.

El 20 de octubre de ese mismo año 1880, habiendo cantado por la mañana la Misa en el Altar Mayor de la Virgen del Valle (Matriz), "encomendándole- dice-mi viaje, mi vida y muerte y las de los míos", en la tarde tomó la Mensajería y sale de Catamarca para no volver más.

La despedida fue triste, como casi todas las despedidas. Fue en esta ocasión que Fray Mamerto Esquiú pronunció esas palabras repletas de ternura, que han venido a ser un verdadero vaticinio, que se cumplió al pie de la letra: "Mi cuerpo estará ciertamente en Córdoba, pero mi corazón en Catamarca". A casi doscientos años del nacimiento de este querido y dilecto hijo de esta tierra argentina, y al conocer su vida, nos sentimos llamados e interpelados a imitarlo, en varios aspectos de su vida y sobre todo en sus virtudes.

(Padre Esquiú vida, virtudes ,fama de santidad y milagros del Siervo de Dios- Fray Luis Córdoba)

Fue consagrado obispo de Córdoba el día 12 de diciembre de 1881 y toma posesión de su sede episcopal el día 16 de enero del año siguiente. Siempre creyó que no correspondía la dignidad episcopal.

El mismo lo dejó estampado en su diario personal. En la Catedral de Córdoba pronunció una breve homilía que causó honda impresión. Con humildad de santo, habló de sí para rebajarse. Jamás se había oído en Córdoba algo semejante. Se preguntó con enorme sinceridad; si el haber sido elevado a la dignidad de obispo sería para su salvación o su condenación. Proponía dedicarse por entero a su pueblo: "Me gusta la soledad y una vida retirada; sin embargo, mientras tenga fuerzas me veréis siempre inquieto de una a otra parte, solícito del bien de todos".



¡VIVA FRAY MAMERTO ESQUIÚ!

CONTEMPORÁNEOS EN LA MISIÓN



Madre Catalina de María

una mujer sinodal.



Fray Mamerto Esquiú

un hombre de paz y caridad.



Madre Tránsito Cabanillas:

una mujer audaz, de paciencia, bondad y perdón.



José Gabriel del Rosario Brochero

discípulo y misionero de Jesucristo .

Fray Mamerto Esquiú, Madre Catalina de María Rodríguez, José Gabriel del Rosario Brochero y Madre María del Tránsito Cabanillas contemporáneos en el tiempo y lugar.

Fueron de la misma época, compartieron el seguimiento a Jesús desde lugares diferentes, pero con sueños arraigados en el Evangelio. Cada uno dijo sí a la llamada, fueron obedientes a la voz que les hablaba al corazón, y como profetas de su tiempo, anunciaron con sus vidas que Cristo es su Única ganancia, su única razón por quién luchar, por quien vivir.

Fray Mamerto Esquiú fue consagrado obispo de Córdoba el día 12 de diciembre de 1880, en la Basílica de San Francisco de Capital Federal por el Arzobispo de Buenos Aires Federico Aneiros y tomó posesión de su sede episcopal el día 16 de enero del año siguiente.

En 1880, por pedido del Santo Brochero y la decisión de Madre Catalina 16 hermanas cruzan las Sierras Grandes a caballo para atender la Casa de Ejercicios y el Colegio de Niñas fundados por el Cura. El Sueño Dorado de Catalina se transformó en un Vuelo sin Fronteras constituyendo una Gran Familia que Ama y Repara. Se trató de una hazaña porque cruzar las sierras grandes en una época donde apenas había caminos no era una misión fácil. Ese sería el comienzo de un gran trabajo de las Hermanas Esclavas, en el proyecto del Santo Cura Gaucho. Fue muy importante la actitud y la decisión de Brochero en confiar en una congregación que recién nacía y sobre todo confió en la mujer. Por su parte Catalina le confió 16 de casi 30 hermanas que confirmaban por aquel momento el Instituto.

¿Qué habría sido de aquel establecimiento del Tránsito sin la cooperación de las Esclavas? Quizá un bizcacheral." Así recordaba el Cura Brochero la importancia del trabajo de las Hermanas Esclavas en la Casa de ejercicios de la hoy Villa Cura Brochero.

En las vidas de Catalina de María Rodríguez, y San José Gabriel Brochero las cosas pintaban tomar caminos muy distintos. Diferentes condiciones sociales, caminos de vida y formación indicaba que estas dos personas probablemente no tendrían un camino en común. Entonces, ¿cómo llegaron a tener una gran amistad? Su pasión por el Sagrado Corazón de Jesús y por la Humanidad los llevó a unir sus locuras y, entre compartir charlas, ejercicios espirituales y la Eucaristía, soñaron con crear un espacio que ayude a dignificar a la mujer, que era la cara postergada de Córdoba del siglo XIX.

Con este mismo espíritu evangélico, es que podemos situar también en la provincia de Córdoba de 1880 a la Madre María del Tránsito Cabanillas. El 8 de diciembre de 1878 a los 57 años de edad, fundó el Instituto de Hermanas Terciarias Misioneras Franciscanas. Con esta fundación religiosa buscaba glorificar a Dios y hacer el bien a todos, difundir el espíritu franciscano de paz en una sociedad convulsionada, practicar las obras de caridad y misericordia, educar cristianamente a los niños y adolescentes para contrarrestar los efectos del laicismo. Amó apasionadamente a Cristo desde su niñez. Asimiló el espíritu del Evangelio, especialmente en el camino del anonadamiento y de la cruz. Fue obediente como Jesús hasta el Calvario. Veneró tiernamente a la Virgen María, su Madre amantísima. Le consagró su pureza de vida con el voto de castidad. La honró en fervoroso culto según el espíritu de la Iglesia. Se confió totalmente a su protección durante toda la vida. La declaró Patrona de su Instituto. La sintió muy cerca de sí en la hora de la muerte. San Francisco de Asís fue su estímulo de vida en el amor a Cristo, en la penitencia y el sacrificio por los pecadores, en la oración confiada, en la pobreza heroica que consideró cimiento de su instituto. Pasó su vida sirviendo a los pobres, enfermos y necesitados y se entregó a la educación cristiana de la mujer.

En el Santo José Gabriel del Rosario Brochero, en las Beatas Madre Catalina de María Rodríguez y Madre Tránsito Cabanillas, y en nuestro futuro Beato el Siervo de Dios Fray Mamerto Esquiú, hay una vida de santidad atravesada por el Evangelio, una vida que responde con un Sí a una llamada, una vida obediente y seguramente Esquiú ha acompañado como Padre y Pastor de la Arquidiócesis de Córdoba la vida y las obras de Brochero, Catalina y María del Tránsito. Cuanta santidad en la misma época! Cuánta vida arraigada al Evangelio podemos tener hoy como referencia para nuestra vida! Los cuatro amaron al Corazón de Jesús, Manso y Humilde, Esquiú y Madre María del Tránsito siguieron los pasos de San Francisco como espiritualidad y carisma de sus congregaciones, Catalina y Brochero transmitieron la espiritualidad ignaciana en los Ejercicios Espirituales, ella como fundadora de las Esclavas y Brochero como sacerdote diocesano.

Damos gracias a Dios por tantas semillas sueltas en nuestro suelo argentino que nos enseñan un camino de santidad al hacer la Voluntad de Dios.





Fray Mamerto Esquiú *(Ma. Emilia de Suárez Hurtado)*

Yo te encontré en un libro
y una estampa.

Y desde entonces te seguí
por esa senda humilde
que vuelve y te retiene en Catamarca.

Me parecías un cóndor
y a veces el hornero por tu sayal
y tu sandalia.

Yo contemplaba el fondo de tus ojos
cuando volaba tu paloma blanca.

Supe entonces que amabas la pobreza
del lirio de tu infancia.

Y que llevabas tus Sierras Gracianas
y el algarobo y la labranza,
en la pila bautismal que aró tus noches
desde Piedra Blanca.

Un paisaje vestido de estameña
se alzaba en tu figura franciscana;
pero tu verbo iluminaba América
mientras quemabas la chamiza solamente
del bosque que ocultabas.

¡Oh Santo!

Como buscabas el corazón de tu rebaño.
<<¡Obedeced! Sin sumisión no hay ley>>.
Clamaba tu elocuencia.

La anarquía te dolía porque escuchabas
los pájaros del amanecer
en la Patria de Dios celeste y blanca.

Nos amabas para la independencia y para la gloria.
<<...esta República de mi eterno amor>>.

Pero la fama lastimó
tu estameña terrenal.

Ibas con nosotros a cuestras, más allá.
Eramos tu rebaño.

Huyendo de la gloria, la selva de Tarija
te entregó en mansedumbre al chiriguano.

Y en Tierra Santa
el valle de tu sangre se blanqueaba en
achumas
cuando alzabas la hostia del Dios Crucificado.

Y en esa llamaraba presentabas
la patria, que te pedía volver.

Y volviste.

Córdoba te necesitaba,
pero dejaste el corazón en Catamarca.

Para el milagro de tu amor bastaba
el arenal del Suncho,
un rancho solitario, un algarobo,
y en un catre de tiento
tu sayal franciscano ya tendido
casi besando el suelo
...y después unas tablas.

El rosario rodando con las lágrimas
de unos cuantos humildes.

Ellos tuvieron la suprema gracia
de besarte las manos
en nombre de tus feligresías y de la Patria.

<<Deseo que mi corazón descanse en
Catamarca>>

Ya descansa.

Lo recibió el convento que te guarda en reliquias
tu celda y tus sandalias.

Pero la Patria pide otra vez tu palabra.

Esta vez desde tu altar
y desde tu estatua.



FRAY MAMERTO ESQUIÚ

humidad, fe y amor a su Patria



FRAY MAMERTO ESQUIÚ

el santo de la palabra - cap. I



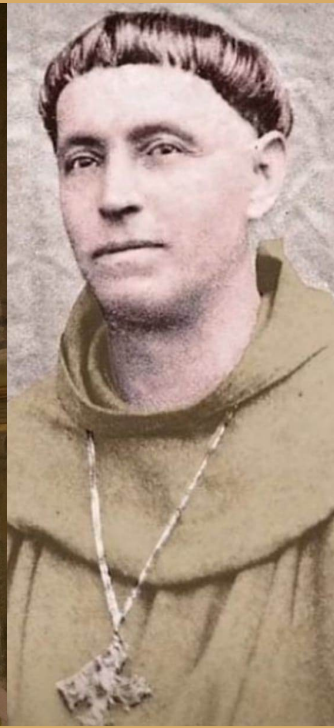
FRAY MAMERTO ESQUIÚ
el santo de la palabra – cap. II



FRAY MAMERTO ESQUIÚ
el santo de la palabra – cap. III



Espiritualidad Devociones



Fray Mamerto Esquiú tenía una gran devoción por San José y la vivió desde su intensa vida espiritual iluminando el orden temporal con la luz del Evangelio.

Es una bendecida coincidencia que se susciten el año jubilar de San José y la beatificación de Fray Mamerto Esquiú. Y es por esto que la Iglesia de Catamarca inició un Año Diocesano dedicado al pronto beato y nuestro Obispo Diocesano Monseñor Luís Urbanc, envió una carta pastoral al pueblo de Dios. En ella se relatan hechos y vivencias del fraile franciscano ejemplo en nuestros días.

Señaló, "...Queridos hermanos, desde el comienzo de su existencia nuestro querido hermano Mamerto de la Ascensión estuvo vinculado con San José, sea por el lugar del nacimiento sea por la devoción que le tributó, tanto que llegó a escribir una Apología del Patriarca San José para explicarnos en qué sentido fue un hombre "justo"."

Compartimos el sermón que escribe Fray Mamerto Esquiú a San José. Texto que se encuentra en el Archivo del Convento San Jorge de Córdoba, texto de varias páginas, donde el fraile franciscano dedica palabras llenas de admiración y ternura hacia San José, el Patrono de la Iglesia Universal, "Vayan a ver a José..."

Aquí compartimos algunas de las fases más profundas que nuestro admirable fraile Mamerto Esquiú nos enseñó.

"Vayan a ver a José y hagan lo que él les diga" (Gen. 41, 55). (Pasaje bíblico sobre el que desarrolla todo el discurso)

"Pidamos, pues, a Jesús, que creció en brazos de San José y en ellos fue salvado y alimentado (...) que ese mismo José nos tome bajo su protección, nos alimente y nos salve de nuestros enemigos".

"San José cumple el ministerio de padre de familia. El la ha gobernado y mantenido; él la salvó de la persecución de Herodes; a él se comunica la orden del cielo que tome al Niño y a su Madre y los lleve a Egipto; y a él se le avisa cuándo debía volverlos a la tierra de Israel".

"Un hombre que por disposición divina ha sido el padre y la salud de aquella familia, ¿no debe serlo también de la Iglesia?"

Si San José ha tenido y desempeñado dignamente el ministerio de salvar al mismo Dios humanado, ¿cómo no ha de tener el de salvar también a la Iglesia, (...) y nosotros la obligación de recurrir a él y escucharle y hacer cuánto él nos diga?.

Pidamos, pues, a Jesús, que creció en brazos de San José y en ellos fue salvado y alimentado... que ese mismo José nos tome bajo su protección, nos alimente y nos salve de nuestros enemigos.

(Sermón de San José por Fray Mamerto Esquiú).

Jesús, María y José

"Ite ad Joseph; et quidquid dixerit vobis, facite" (Gen. 41, 55)

Por todo el mundo cristiano resuena hoy esta palabra de consuelo y esperanza! Ella es anunciada con inefable solemnidad en las grandes basílicas y en la más pobrecilla Iglesia de la tierra; la recibe con amor, como nueva prenda de nuevas misericordias del Señor, cada uno de los fieles y la perciben también las muchedumbres que viven en el olvido de Dios! Desde el oriente hasta el occidente resuena hoy esta palabra de los días antiguos y sin embargo muy nueva: *"Ite ad Joseph et quidquid ipse vobis dixerit, facite!"* Ella ha sonado en el centro del mundo católico y sus ecos llegan hasta las extremidades de la tierra, difundiendo a todas partes la luz que consuela y que nos da la ciencia del remedio a los males gravísimos que nos oprimen.

Recurrid a José en la angustia en que os halláis y os salvareis, haciendo todo lo que él os dijere! Dios, el mismo Dios hace oír a su pueblo esta palabra de salvación; porque el Señor no abandona jamás a su Iglesia que no solo es obra suya, sino que es El mismo, su cuerpo místico: *"Os ex ossibus ejus, et caro de carne sua"*. Nunca dirá sobre ella lo que dijo sobre Babilonia: *"Curavimus. . . et non est sanata; derelinquamus eam"*; cualesquiera que sean nuestras infidelidades y pecados, nunca será vencido su amor omnipotente e infinito. Si alguna vez lo debiera ser, sería hoy en que ha crecido tanto la malicia humana que se ven como gastadas e inútiles las armas con que en todo tiempo ha triunfado la Iglesia del error! Ay! Estamos viendo que ni el testimonio humano que dan la razón, la ciencia y la historia a favor de la fe cristiana, ni el testimonio divino que la da el amor, la caridad heroica, nada de esto vence a la incredulidad; ella se convierte en un odio extraño y nuestro corazón se hace más duro a medida que la mano de Dios cae más pesada sobre la cerviz de los pueblos! Oh! sin duda alguna que jamás como hoy merecíamos todos que nos tragara el espantoso abismo que se abre entre la malicia del mundo y la ira de Dios, ofendido más que nunca.

Mas, o bondad infinita de nuestro Dios! En esta misma situación en que habíamos agotado todos los recursos de su misericordia, en que ni el amor, ni los beneficios, ni cuando todo remedio era inútil para nosotros, y el pueblo cristiano exhalaba el gemido de su agonía, en ese extremo, el Señor ha dicho a su pueblo lo que en otro tiempo fue dicho al pueblo egipcio que se moría de hambre: *"Ite ad Joseph, et quidquid vobis dixerit, facite!"* Como si dijera: hasta aquí nada os libraba de vuestra miseria, ved aquí en José un nuevo tesoro de mis bienes que os salvará de la injusticia que usáis conmigo, y que a su vez cae sobre vosotros mismos insoportable y gravísima: Id a él, y haced lo que os dijere! Tal es la hermosa verdad a cuya consideración nos convida la festividad de este día solemnísimos. En el presente discurso debo demostrar primeramente que esta palabra es de Dios, y en segundo lugar debemos examinar lo que ella nos dice, para que creyendo en Dios y haciendo su voluntad santísima, consigamos nuestra salud y la de todo el pueblo cristiano. ¿Quién dice y qué es lo que se nos dice en esta palabra: *"Ite ad Joseph, et quidquid vobis dixerit, facite"*; tal es el asunto que trataré con más brevedad de la que yo quisiera, con sumo desaliento por parte mía de hacer algún fruto con mucha esperanza en la fe de la Iglesia católica y en los méritos de S. José delante de Jesús y María.

Ah! Si el honor del buen Hijo y el de la purísima Esposa se hayan como obligados a derramar hoy sus gracias sobre todos los que recurrimos humildes y confiados al patriarca S. José, el gran padre de familias. Nada puede negarnos el Hijo de Dios de cuanto le pidamos para la honra de su padre adoptivo; y honra y gloria de S. José es que la Iglesia se salve por su solicitud paternal. Pidamos, pues, a Jesús, que creció en brazos de S. José y en ellos fue salvado de la persecución de Herodes, y alimentado por ellos durante su menor edad, pidámosle que ese mismo José nos tome bajo su protección, nos alimente y nos salve de nuestros enemigos; pidamos a Jesús la gracia de recibir en *"corde optimo et perfecto"* esta su palabra: *"Ite ad Joseph, et quidquid vobis dixerit, facite"*. Recurramos a Jesús, pero por medio de María, a la Flor de Nazaret por la vara de José, saludándola con el ángel: Ave gratia plena.

¡Jesús!

Primera Parte



No permita Dios que jamás se abuse de este lugar santo ni de vuestra piedad sacratísima, diciendo en nombre de Dios lo que él no ha dicho: ¿Es pues verdad que esta palabra: Id a José, y haced todo lo que él os dijere para que seáis salvos, nos la dice hoy a todos los cristianos el mismo Dios, señalándonos con ella el remedio eficaz de nuestros males, la vida, el triunfo de la verdad y de la justicia en esta horrible muerte que nos devora? Hay en esas palabras toda la verdad y virtud que tiene una palabra que sale de la boca de Dios, y la profiere el Señor precisamente en las actuales circunstancias del pueblo cristiano, presentándonos a D. José su padre adoptivo, con el mismo fin que su providencia elevó al antiguo patriarca para la salud del Egipto y de la familia de Jacob? El mundo y la Iglesia se salvarán también, si los fieles recurrimos al nuevo Protector, y hacemos lo que él nos dijere?

Muy pocos del ilustrado y piadoso auditorio que me escucha, ignoran la historia del antiguo José, hijo del patriarca Jacob, que vendido y después preso por obra de la envidia, subió desde la cárcel a ocupar el primer lugar en el Egipto, y que ilustrado por Dios previno en los siete primeros años de abundancia el alimento que necesitaría el pueblo en los siete años siguientes de esterilidad; los cuales llegados, *“in universo orbe, fames praevaluit; in cuncta autem terra Aegypti panis erat. Qua esuriente clamavit populus ad Pharaonem alimenta petens, quibus ille respondit: Ite ad Joseph, et quicquid ipse vobis dixerit, facite”*. Tal es el sentido literal inmediato que tienen esas palabras que vengo citando desde el principio. Las dijo Faraón, de otro José, al pueblo de Egipto, y para salvarlo de la muerte que le amenazaba la falta absoluta de víveres; pero también, es este el caso, o no será nunca, de que teniendo en cuenta la doctrina del Apóstol (1 Cor. 10, 11): *“Haec autem omnia in figura contigebant illis: scripta sunt autem ad correptionem nostram in quos fines saeculorum devenerunt”*; reconozcamos que aquello no era sino predicción de lo que hoy sucede, y hablando con nosotros ponía el Señor en boca de Faraón aquellas palabras y las hacía consignar en el libro sagrado *“ad correptionem nostram, in quos fines saeculorum devenerunt”*! No es difícil hacer como palpable esta hermosa verdad.

Para esto basta considerar lo que ha sucedido en la Iglesia, fijar un poco nuestra atención en aquella misma historia del Génesis, y compararlo todo con el ministerio que nuestro santísimo patriarca tiene en la obra de la salud del mundo. *“Intendat igitur charitas vestra”*.

1.- En aquella gloriosísima y divina tregua que, sin poderlo evitar, dio el mundo a la Iglesia, el año 69 y la primera mitad del 70, para que ella abriese el gran Concilio, cuya clausura coincidirá probablemente con la paz del mundo por el triunfo universal de la justicia, en esos días que justamente se comparan a aquel en que el arca de la alianza detenía las corrientes del Jordán para que pasara a pie enjuto el pueblo de Dios, en esos días, repito, de inolvidable memoria en que se reunió todo el episcopado católico en torno del sucesor de S. Pedro, se alzó como una sola voz el voto de innumerables fieles pidiendo a los Padres del Concilio Vaticano que declarasen al patriarca San José, Patrón y Protector de toda la Iglesia; los obispos a su vez llevaron este voto al Vicario de Jesucristo, y Pío IX, que más que nadie siente la necesidad de una protección especialísima de Dios en las presentes circunstancias, Pío IX que, como él mismo declaró, “desde la infancia había profesado una singular devoción al santo patriarca” (Litt. Apost. “Inclitum”), Pío IX, a quien ha tocado el honor de declarar el dogma de la Inmaculada Concepción de María, es también el autor del Decreto expedido el día 8 de diciembre de 1870, en que él y todos los fieles se ponen bajo el poderosísimo patrocinio de San José. En virtud de esto el día 7 de julio de 1871, el Papa expidió sus Letras Apostólicas *“Inclitum Patriarcham”* en las que después de reconocer la justicia con que se tributa en la tierra un culto espléndido a San José, coronado en los cielos de honor y de gloria, manda su Santidad que en toda la Iglesia y a perpetuidad de todos los siglos, se le hagan los especiales honores que como a Patrono y Protector del pueblo cristiano le son debidos. Eco fiel de estos grandes actos del Papado y de la Iglesia, el venerable pastor de esta arquidiócesis, ha querido, que aquí en esta Iglesia metropolitana y en todas las iglesias del arzobispado se den gracias a Dios por el beneficio que ha hecho a toda su Iglesia poniéndola bajo el patrocinio de san José, y que en la predicación que los párrocos deben a los fieles confiados a su cuidado les de esta buena nueva, les hagan concebir la esperanza que se debe tener en nuestro santísimo protector, y



los instruyan en el modo de darle un culto digno de él y que sea provechoso a sí mismo y a la Iglesia.

Ahora bien, hermanos míos, decidme vosotros mismos: ese movimiento universal de la fe de la Iglesia en el patriarca San José, que como circula la sangre en el cuerpo humano, se ha obrado de los fieles sobre el que es su centro y corazón, el Romano Pontífice, y que de este refluye con nuevo vigor sobre los miembros del cuerpo de la Iglesia, esas palpitaciones de amor, de fe, de humilde confianza en San José que se sienten en todos los puntos del mundo cristiano, esa vida universal e idéntica en todas partes, esa admirable presencia de Dios que todo lo llena, ¿no es una prueba bien clara que para hoy, para indicar el remedio de nuestros males presentes se escribió en el sagrado libro del Génesis: *"Ite ad Joseph, et quidquid ipse vobis dixerit, facite?"* No ha prometido el Señor estar con su Iglesia hasta el fin de los siglos: *"Ecce ego vobiscum sum omnibus diebus usque ad consummationem saeculi?"* No nos atestigua la historia lo mismo que la Escritura que la Cátedra de San Pedro está siempre asistida y gobernada por el Espíritu Santo? No nos ha dicho el mismo Jesucristo: *"Ubi duo vel tres congregati fuerint in nomine meo, ibi sum in medio eorum?"* Cómo pues dudar que este recurso que toda la Iglesia con el Romano Pontífice su cabeza hace a San José poniéndose bajo sus cuidados de padre y protector, no es obra de esta palabra del Señor: *"Ite ad Joseph, et quidquid ipse vobis dixerit, facite"?*

2.- Esta hermosa verdad se nos presenta aún más clara y evidente si se considera la misma historia del antiguo José de quien se dijeron primeramente estas palabras. En ella como en casi todas las historias del antiguo testamento no se ve otra cosa que una perpetua alegoría del reino de Jesucristo; y del mismo S. Pablo han aprendido los SS. Padres a investigar y descubrir en los hechos más insignificantes al parecer de los ritos y sucesos de la antigua Ley, la luz que explica altísimos y escondidos misterios del Nuevo Testamento. Como es , a Jesucristo se refiere principalmente la Antigua Ley, la cual toda, dice S. Agustín, es como el vientre que ha concebido y dará a luz al Mesías, y si se recorren las páginas del Antiguo Testamento que todos los ritos y sucesos y personajes que allí se describen, desde Abel y su sacrificio hasta San Juan Bautista y el Cordero pascual que comía el Señor en la noche de la cena todo nos habla de la divina víctima del Calvario y de su perpetuo triunfo en el mundo por medio de la Iglesia.

La Virgen María destinada a tan noble parte en esta grande obra de Dios, se ve igualmente anunciada y figurada de un modo clarísimo en el mismo paraíso y en cien otros lugares de inefable hermosura. No diré otro tanto de nuestro padre y protector San José; no digo si abundan o no, en las Sagradas Páginas, figuras y anuncios de este varón santísimo, que debía tener un puesto sin segundo al lado de Jesús y María; pero lo que puede asegurarse es que lo que falte en el , tiene en claridad y precisión la antigua sombra de S. José en los hechos e historia del primer hijo de Raquel. Se diría que el Señor no suscitó aquel grande hombre ni el Espíritu Santo inspiró su historia al escritor sagrado sino para delinear la imagen del humilde esposo de la Virgen y padre adoptivo del Verbo humanado; para ver ese retrato anticipado que solo pueden trazar los rayos de la Luz increada y eterna basta llevar la vista a los últimos capítulos del Génesis. Pero nosotros los católicos, gracias a Dios, no acostumbramos fiar de nuestro juicio en materia de la doctrina revelada, y siempre buscamos en los Padres y Doctores de la Iglesia la confirmación de nuestro propio juicio.

Oigamos, pues, de la boca de S. Bernardo el exacto y bellissimo paralelo que hace de nuestro padre y protector San José, con el patriarca de la antigua Ley: *"Memento, dice este Padre (Super Missus Hom. 2ª.), magni illius quondam patriarchae venditi in Aegyptio; et scito ipsius istum non solum vocabulum fuisse sortitum, sed et castimoniam adeptum, innocentiam assecutum et gratiam. Siquidem ille Joseph fraterna ex invidia venditus et ductus in Aegyptum Christi venditionem praefiguravit: iste Joseph herodinam invidiam fugiens, Christum in Aegyptum portavit. Ille domino suo fidem servans, domine noluit commisceri; iste dominam suam, domini sui matrem, virginem agnoscens, et ipse continens fideliter custodivit. Illi data est intelligentia in mysteriis somniorum; isti datum est fieri atque participem caelestium sacramentorum. Ille frumenta servavit non sibi sed omni populo; iste panem vivum e caelo servandum accepit tam sibi, quam toti mundo"*. Por cada una de estas palabras se viene



a conocer que Dios no suscitó al antiguo José sino para que figurase a nuestro santísimo patriarca, compensándole de este modo con aquel retrato clarísimo la oscuridad y silencio que debían rodear su vida, y enseñándonos al mismo tiempo lo que nosotros debíamos esperar de su dignidad y ministerio inefables. Esta verdad se siente con la exactitud y presteza que aunque no veamos una persona la sentimos por su voz o el ruido de sus pasos: "Hízome el Señor como Padre del Rey. *Propter salutem vestram misit me Deus ante vos in Aegyptum!*" Podría hablarse más claro para designar y mostrar con el dedo a nuestro S. Patriarca? Todavía más, del antiguo José se dijeron cosas que no se han cumplido literalmente sino en el nuestro. Así entre otras aquella predicción de su niñez: "*Vidi per somnium quasi solem et lunam, et stellas undecim adorare me!*" Y que interpretándolo Jacob decía: "*Quid sibi vult hoc somnien quod vidisti? Num ei ego, et mater tua et fratres tui adorabimus te super terram?*" (Gen. 37,). Pero como lo sabéis Raquel la madre de José murió antes que su hijo subiera al trono de Egipto; y esta palabra no se ha cumplido a la letra sino en nuestro San José a quien Jesús, sol de justicia, y María su madre, la bella luna estaban sujetos como a padre de familia; y las once estrellas, los hermanos que adoraran, no se cumple hoy en que la Iglesia toda obedece esta voz: "*Ite ad Joseph, et quidquid ipse vobis dixerit, facite?*"

3.- Pero aún más que todo esto, nos prueba el mismo Evangelio que de San José están dichas estas palabras y para las presentes circunstancias de la Iglesia. Según el Evangelio, San José es el padre de familias, cuyo hijo es el mismo Dios humanado, y la madre de Este y la esposa de Aquel una Virgen, cuya grandeza excede a toda grandeza criada! Y San José cumple el ministerio de padre de tal familia! El la ha gobernado y mantenido; él la salvó de la persecución de Herodes; a él se comunica la orden del cielo que tome al Niño y a su Madre y los lleva a Egipto; y a él se le avisa cuándo debía volverlos a la tierra de Israel! Cual verdadero padre, solícito de los cuidados de su familia, San José teme establecerse en Judea donde reinaba un hijo de Herodes, y el ángel le ordena que vaya y viva en Nazaret.

Ah! Un hombre que por disposición divina ha sido el padre y la salud de aquella familia, ¿no debe serlo también de la Iglesia? Si San José ha tenido y desempeñado dignamente el ministerio de salvar al mismo Dios humanado y a las reinas de las criaturas, ¿cómo no ha de tener el de salvar a la Iglesia, que no es otra cosa que el cuerpo místico de Jesucristo, y nosotros la obligación de recurrir a él y escucharle y hacer cuando él nos diga? Divina, pues, inspirada por el Espíritu Santo "*ad nostram correptionem in quos fines saeculorum devenerunt*" es esta hermosa y preciosísima palabra: "*Ite ad Joseph, et quidquid ipse vobis dixerit, facite!*"

¡O Iglesia santa! O nueva Jerusalén! Ah! tu gimes como la virgen de Sión, cubierta de polvo, solitaria en medio de ruinas! Los vicios y la incredulidad de tus hijos te han llenado de oprobio, te han reducido a servidumbre? Tu cabeza es presa de la injusticia y todos los poderes del mundo te persiguen en todas partes; pero desde el momento en que vuestros hijos fieles recurran a San José, el gran padre de familia, el que tiene el gobierno del Egipto del mundo, ah! desde ese momento, yo os digo con el Profeta Baruch (5,): "*Exue te Jerusalem, stola luctus, et vexationis tuae; et indue te decore et honore! . . . Exurge, Jerusalem, et sta in excelso, et circumspice ad orientem, et vide collectos filios tuos ab oriente usque ad occidentem, in verbo sancti, gaudentes Dei memorial!*"



Momento de oración





Queridos hermanos,

les proponemos este momento de oración, que pueden adaptar a la realidad que el tiempo les permita, para realizar en el hogar, en un grupo, en la Comunidad Parroquial... Así nos encontraremos unidos en la oración, para prepararnos a la Beatificación de nuestro hermano Fray Mamerto Esquiú y disponernos a dar los frutos, de tan grande gracia.



INICIO

Reunidos en torno al Altar familiar donde no debe faltar la cruz, una imagen de nuestra Madre María y una estampa o imagen de nuestro querido Fray Mamerto, alumbraremos nuestro Altar, nos dispondremos a la oración, cantando...



Julio es el mes de la Patria y todos sabemos que nuestra patria necesita de la oración de todos. En este momento que nos reunimos como familia, en comunidad, haremos oración y buscaremos reparar los pecados cometidos contra nuestra nación. Queremos dedicar este tiempo a Jesús y suplicarle para que cese y desaparezca toda forma de violencia, la pandemia... en Argentina y en el mundo entero. Haremos oración para que el Señor conceda a los gobernantes de nuestra nación, su Espíritu Santo, que les inspire designios de justicia, misericordia y paz. Y oraremos junto a Nuestra Madre, nuestra Señora de Lujan, para que ella, la Madre del Amor Hermoso, nos ayude a ser fieles a Jesús amando y respetando a nuestra Patria.

ACTO PENITENCIAL

Pedimos perdón por nuestros pecados, pensamos en aquellas faltas de caridad que han herido a nuestros hermanos y colocamos una piedrita sobre el altar. Miramos las piedras como aquello tan duro de nuestra vida, pedimos al Señor que nos de nueva vida con su perdón y su paz. Confiados en su Misericordia, como Fray mamerto Esquiú, cantamos. HAZME UN INSTRUMENTO DE TU PAZ.



PALABRA DE DIOS

Escuchemos con el corazón lo que el Señor nos quiere decir a través de su Palabra: Juan 14, 23-27

+ *Del santo Evangelio según san Juan*

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "El que me ama, cumplirá mi palabra y mi Padre lo amará y vendremos a él y haremos en él nuestra morada. El que no me ama no cumplirá mis palabras. Y la palabra que están oyendo no es mía, sino del Padre, que me envió. Les he hablado de esto ahora que estoy con ustedes; pero el Consolador, el Espíritu Santo que mi Padre les enviará en mi nombre, les enseñará todas las cosas y les recordará todo cuanto yo les he dicho. La paz les dejo, mi paz les doy. No se la doy como la da el mundo. No pierdan la paz ni se acobarden. Me han oído decir: 'Me voy, pero volveré a su lado'. Si me amaran, se alegrarían de que me vaya al Padre, porque el Padre es más que yo. Se lo he dicho ahora, antes de que suceda, para que cuando suceda, crean".

Palabra del Señor

Todos: Gloria a ti, Señor Jesús.

Siguiendo en oración y, para profundizar en el texto bíblico, te ofrecemos las siguientes preguntas:

- ¿Qué es lo que más te llama la atención del texto? Puede ser la actitud de algún personaje, alguna palabra, algún acontecimiento, etc.
- ¿Qué es lo que Dios te dice a través de su Palabra? ¿Te sientes interpelado por Él? ¿Piensas en alguna persona que esté pasando por alguna situación que enuncia el evangelio?

Mientras buscamos respuestas en nuestros corazones a la Palabra de Dios escuchemos esta canción HOMBRES NUEVOS



Dios es Padre de todas las personas y quiere que todos se congreguen en una sola familia libre de toda división y tensión.

Te invitamos a que traigas a tu corazón y a tu mente a todas las personas sufrientes y ofrezcas una oración por ellos, lo hacemos en unidad con estas preces. A cada una de ellas, respondemos,

Señor, escucha nuestra oración.

- Por el Papa Francisco, y por todos los obispos, presbíteros y diáconos de nuestra nación, para que guíen con perseverancia al pueblo de Dios hacia la búsqueda de la paz que solo Cristo puede dar, roguemos al Señor.
- Por todos los cristianos, para que imitando a tu hijo Fray Mamerto Esquiú, vivan sus vidas buscando ser santos hombres y mujeres, roguemos al Señor.
- Por todos los gobernantes y por quienes aspiran a ello, para que sean honestos y honorables en el desempeño de sus funciones, escuchando y respondiendo a las peticiones de los ciudadanos quienes desean trabajo digno, justicia y equidad social construyendo el bien común, roguemos al Señor.
- Por los jóvenes de todas las naciones, para que puedan crecer en valores, y construir una Patria buscando la paz que Dios ofrece al mundo, roguemos al Señor,
- 5. Por todos los enfermos, para que puedan encontrar el alivio a sus dolores y pesares, roguemos al Señor,
- Por todos los agentes de salud y seguridad que trabajan denodadamente haciendo frente a la pandemia, para que encuentren en Dios su fortaleza y refugio, roguemos al Señor,
- Por todos los que han muerto, para que el Señor los reciba y a sus familiares les de consuelo y fortaleza, roguemos al Señor.

Se puede invitar a los presentes a hacer sus intenciones libres.


Invoquemos a nuestros santos argentinos, todos tan amado a Jesús Eucaristía, para que ellos, que gozan ya del banquete celestial, nos ayuden a querer ser discípulos misioneros que se alimenten con el pan del cielo.

- San Héctor Valdivieso Sáez, ruega por nosotros.
- San José Gabriel del Rosario Brochero, ruega por nosotros.
- Santa Nazaria Ignacia March, ruega por nosotros.
- Beato Monseñor Enrique Angelelli, ruega por nosotros.
- Beato Carlos de Dios Murias, ruega por nosotros.
- Beato Gabriel Longueville , ruega por nosotros.
- Beato Wenceslao Pedernera, ruega por nosotros.
- Beato Ceferino Namuncurá, ruega por nosotros.
- Beata Laura Vicuña, ruega por nosotros.
- Beato Artémides Zatti, ruega por nosotros.
- Beata María del Tránsito de Jesús Sacramentado (Madre Cabanillas) , ruega por nosotros.
- Beata María Ludovica de Angelis, ruega por nosotros.
- Beata María Crescencia Pérez, ruega por nosotros.
- Beata María Antonia de Paz y Figueroa (Mamá Antula), ruega por nosotros.
- Beata Catalina María de Rodríguez, ruega por nosotros.
- Beato Gregorio Martos Muñoz, ruega por nosotros.




Pidamos a Dios para que su Palabra se quede en nosotros y transforme nuestro corazón, hagámoslo con la oración por la patria.

ORACIÓN POR LA PATRIA



Jesucristo, Señor de la historia,
te necesitamos.
Nos sentimos heridos
y agobiados.
Precisamos tu alivio y fortaleza.
Queremos ser nación,
una nación cuya identidad
sea la pasión por
la verdad y el compromiso
por el bien común.
Danos la valentía de
la libertad de los hijos de Dios
para amar a todos sin excluir
a nadie, privilegiando
a los pobres y perdonando
a los que nos ofenden,
aborreciendo el odio
y construyendo la paz.
Concédenos la sabiduría
del diálogo y la alegría de la
esperanza que no defrauda.
Tú nos convocas.
Aquí estamos Señor,
ceranos a María, que
desde Luján nos dice:
¡Argentina! ¡Canta y camina!
Jesucristo, Señor de la historia,
te necesitamos. Amén



Cantemos juntos en Comunidad a nuestra Madre del Cielo, la VIRGEN MARÍA.

Queremos cerrar este momento
de encuentro y oración junto al Señor:

En el nombre del Padre,
del Hijo y
del Espíritu Santo.
Amén.



María Madre Del Pueblo - Pascua ...

Watch later Share

Watch on YouTube



IMPRESOS PARA COMPARTIR



Novena Misionera por la Beatificación de Fray Mamerto de la Ascensión Esquiú y Medina

11 de mayo 1826 – 11 de mayo 2021



195° ANIVERSARIO
DE SU NATALICIO

"Fray Mamerto, pastor y peregrino,
testimonio de unidad"

Desde el 2 al 11 de mayo de 2021

Biografía de Fray Mamerto Esquiú

En la hermosa y nortaña Catamarca, en Piedra Blanca, un 11 de mayo de 1826, nace el niño Mamerto de la Ascensión. Sus padres, Santiago y María de las Nieves, y sus hermanos Rosa, Odorico, Marcelina, Justa y Josefa, configuraban una familia sencilla, trabajadora y de vida cristiana. Fray Mamerto recuerda en su diario: *"Seis éramos los hijos venturosos de estos padres tiernos que, son bienes de fortuna y en humilde estado de labraduras, eran felicísimos en la tranquilidad de su virtud... y en las dulzuras de una vida abocada a su familia y a Dios..."*

A los 5 años de edad, su madre lo vistió con el hábito de San Francisco, en cumplimiento de una promesa que hiciera por su recuperación, por nacer gravemente enfermo. En calidad de aspirante a la Orden, contando apenas con 10 años, entró al convento franciscano de Catamarca.

Ingresó en 1841 al noviciado entre los Frailes Menores de la Provincia de la Asunción en Argentina. El 15 de mayo de 1849 celebró su primera Misma. Como sacerdote se distinguió particularmente en la predicación, misterio por el cual fue apreciado no sólo en los ambientes eclesiales sino también en los políticos.

En 1853, al pronunciar el sermón sobre la Constitución Nacional, pidiendo por la paz y la unión de los argentinos, se hace conocido en casi todos los ámbitos de la Nación. Obtuvo el traslado en 1862 a un convento de misiones en Tarija, Bolivia, como misionero apostólico, con el propósito de llevar una vida más austera y oculta.

En 1870 fue propuesto a la sede Episcopal de Buenos Aires, pero se consideró indigno y, por tanto, se alejó del país peregrinando a Tierra Santa, a Roma y a Asís.

En 1879 rechaza nuevamente el nombramiento como Obispo de Córdoba, pero el Sr. Nuncio le dice: *"Es voluntad del Santo Padre que Ud. sea Obispo de Córdoba"*, a lo que Fray Mamerto responde: *"Si el Papa lo quiere, Dios lo quiere"* y acepta. Así se convierte en pastor y padre solícito de esta diócesis mediterránea.

Fue consagrado en 1880, y así Córdoba, luego de tres años, vuelve a tener la guía de un Obispo.

Marcado por las fatigas apostólicas muere en plena actividad de celoso Pastor, en la posta de El Suncho, Catamarca, el 10 de enero de 1883.

Querido devoto de Fray Mamerto Esquiú

Quiero presentar esta novena de manera que nos acompañe en este tiempo de espera de la celebración de la Beatificación del Venerable Siervo de Dios Fray Mamerto Esquiú y Medina; y así sigamos preparando nuestros corazones para vivir este anhelado acontecimiento.

Podemos usarla a la vez como devocionario, ya que las distintas oraciones las podemos hacer de modo independiente una de otra. De esta forma, nos dará la oportunidad de acercarnos más y conocer mejor a nuestro querido fraile.

Este trabajo ha surgido por el pedido de muchas voces que solicitaban tener a mano algo concreto, en lenguaje sencillo y cotidiano, para pedir por la intercesión del Venerable Obispo, alguna gracia o milagro, además por cierto de la oración que ya existe.

Esta novena es para rezarla de manera individual o comunitaria, en casa o en el templo o donde y como el Espíritu nos inspire. Es importante que se la difunda, porque cuando más lo invoquemos, será posible que más gracias se manifiesten.

No ha sido hecha por una sola persona, sino que son varios los que hicieron posible este valioso aporte. Expreso mi agradecimiento a todos los que colaboraron para sacar a luz este subsidio que nos ayudara para orar.

Un saludo cordial y que todos la puedan aprovechar para hacer crecer nuestra devoción y en bien de nuestra vida cristiana.

Pbro. Julio Alejandro Murúa
Vicario General
Presidente Comisión Diocesana
para la Beatificación

Índice

Biografía de Fray Mamerto Esquiú	pág. 2
Presentación.	pág. 3
Índice	pág. 4
Indicaciones para rezar la Novena	pág. 5
Novena Misionera	pág. 6
o 1° día: "Discípulo Testigo"	pág. 6
o 2° día: "Pastor y Peregrino"	pág. 8
o 3° día: "Educador de niños y jóvenes"	pág. 11
o 4° día: "Compromiso con la Cultura"	pág. 13
o 5° día: "Testimonio de Unidad"	pág. 15
o 6° día: "Comunicador Social"	pág. 19
o 7° día: "Obispo del pueblo de Dios"	pág. 20
o 8° día: "Un hijo y un hermano"	pág. 22
o 9° día: "Candad solícita"	pág. 24
Natalicio de Fray Mamerto Esquiú	pág. 28
Canción para la Beatificación de Fray Mamerto Esquiú	pág. 30
Descripción del Logo	pág. 31



Indicaciones para rezar la novena

- El motivo de esta novena es rezar para recordar el día de su natalicio, animar la preparación para la beatificación y rezar por nuestra Patria Argentina y el momento que vivimos por la pandemia.
- Preparar un lugar especial para la oración de la novena, puede ser en tu casa, en la escuela, en el templo, en la sala de catequesis, etc.
- Colocar una imagen del fraile para recordar y pedir su presencia. Tenemos presente que todavía no se puede dar culto público.
- Colocar un mantel, con una vela y una cruz, puede acompañar con una imagen de la Virgen. También es importante tener la Biblia.
- Buscar una o dos personas para que guíen la oración en caso de haberlo de manera grupal.
- Se puede hacer en forma familiar o personal en nuestras casas, saber buscar un espacio y un tiempo para realizar la novena.
- Es importante que sepamos aprovechar para nuestra vida espiritual y crecer en nuestra devoción y cariño a nuestro Fraile Catamarqueño y de la Iglesia Argentina.
- Se puede realizar nuevamente los próximos meses, siempre en tomo al día 11 de cada mes.
- Las citas en las meditaciones son extraídas de los "Escritos de Fray Mamerito Esquiú".

Novena Misionera por la Beatificación del Venerable Fray Mamerito Esquiú y Medina

11 / 05 / 1826 – 11 / 05 / 2021 - 195° Aniversario de su Natalicio

"Desde el 2 al 11 de mayo de 2021"

1° Día de la Novena: Domingo 2 (V° de Pascua) "Discipulo Testigo"

Inicio

Nos disponemos a rezar este primer día de la novena pidiendo por la pronta Beatificación del Venerable Siervo de Dios Fray Mamerito.

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Acto penitencial

Con humildad y confianza pidamos perdón de nuestros pecados:

Yo confieso ante Dios Todopoderoso, y ante ustedes hermanos que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión.

Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a Santa María siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a ustedes hermanos, que intercedan por mí ante Dios, nuestro Señor. Amén.

Dios Todopoderoso, tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. Amén.

Oración inicial

Dios y Padre nuestro, que nos has manifestado tu amor trayendo a la vida a nuestro hermano Mamerito Esquiú, te pedimos que pronto pueda ser proclamado Beato de la Iglesia, para que sea un intercesor en las necesidades de nuestro pueblo argentino y en nuestro caminar de discípulos de tu Hijo, que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

Lectura Bíblica: del Evangelio según San Mateo 28, 18-20

"Acercándose, Jesús les dijo: «Yo he recibido todo poder en el cielo y en la tierra. Vayan, entonces, y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a cumplir todo lo que yo les he mandado. Y yo estoy con ustedes hasta el fin del mundo". Palabra del Señor.

Reflexión: Fray Mamerto, su vida y su legado espiritual. Fray Mamerto Esquiú, en sus 56 años de vida realizó múltiples tareas y oficios, tanto eclesiásticos como civiles. Pero su herencia más importante es su legado espiritual como fraile, sacerdote y Pastor. *¿Qué nos deja su vida y obra?*

1. Amor a Cristo, deseo de vivir las Bienaventuranzas evangélicas.
2. Amor a la Iglesia de Cristo, respeto a ella, su defensa.
3. Un itinerario espiritual: una profunda vida interior, ascesis, un camino de conversión.
4. Búsqueda de una sólida formación humana, cristiana, franciscana, civil, que nos ayude a enfrentar al mundo actual.
5. Búsqueda de la justicia y del bien común. Atender a los más vulnerables de la sociedad.
6. Compromiso con la Patria, defensa del Gobierno Federal.
7. Compromiso con la verdad, el bien, la vida, los valores y principios cristianos.
8. Erradicar la corrupción, el mal personal y estructural; las ideologías que atentan contra la dignidad de la persona humana.
9. Sancionar leyes para el bien de toda la sociedad. Promulgar leyes justas.
10. Valorar la familia, las instituciones, la educación, el estudio, la docencia, al niño por nacer, al anciano, porque todos somos hijos del Padre Celestial.

Sobre la santidad decía:

"Trabajemos y creamos que nada somos ni podemos sin Dios. Los santos que con el espíritu y el corazón tenían esta verdad firmísimamente, siendo humildes como la nada, ¡cuántas trazas y medios y diligencias empleaban para adelantar en la perfección y vencer las tentaciones!"

Oración de los fieles

A cada intención decimos: **Te lo pedimos Señor.**

1. Por la Iglesia, para que junto al Papa y a nuestro/s Obispo/s, sea testigo del Señor Resucitado a ejemplo de Fray Mamerto, oremos...
2. Por nosotros los bautizados, para que seamos verdaderos discípulos comprometidos con la misión evangelizadora, oremos...
3. Por nuestra Argentina, para que sus gobernantes trabajen por el bien común, y así vivamos en justicia y unidad, oremos...
4. Por la pronta beatificación de Fray Mamerto Esquiú, para que recibamos como gracia especial el fin de la pandemia, oremos...

Ahora vamos a pedir de forma personal, que Dios se digne a concedernos la gracia (el milagro) que necesitamos, por la intercesión del Venerable Siervo de Dios y futuro Beato Fray Mamerto Esquiú (momento de silencio).

Rezamos juntos ahora la oración de Jesús: *Padrenuestro.*

Oración Beatificación de Fray Mamerto Esquiú

Padre bueno, de cuyo amor procede toda gracia, que diste a nuestro hermano franciscano Mamerto Esquiú, tantos dones especiales y lo hiciste pastor de tu pueblo; por su vida de entrega en la predicación, doctrina, ejemplo y servicio a los más necesitados, te suplicamos que completes tu obra, glorificándolo con la corona de los santos. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Fray Mamerto nos dice sobre la Virgen María y San José:

"Busquemos la gracia de Jesús, pero busquémosla por medio de María, saludándola con el Ángel: llena eres de gracia".

"...Hermosísimo San José, en tus manos pongo mi vida para que hagas con tu poder y misericordia que en ella cumpla la santa voluntad de mi Señor Jesucristo. Amén".

Rezamos ahora un Ave María y Gloria.

Oración final

Te rogamos Padre Misericordioso que, al celebrar el nacimiento del Venerable Siervo de Dios Mamerto Esquiú, el pueblo cristiano en Argentina se alegre por su pronta beatificación, y reciba de su intercesión, la gracia de la paz y la unidad. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Terminamos con la Canción para la Beatificación de Fray Mamerto (página final).

2º Día de la Novena: Lunes 3 (Santos Felipe y Santiago Apóstoles) "Pastor y Peregrino"

Inicio inicial

Nos disponemos a rezar en este segundo día de la novena, pidiendo por la pronta Beatificación de Fray Mamerto Esquiú.

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Acto penitencial

Con humildad y confianza pidamos perdón de nuestros pecados:

Yo confieso ante Dios Todopoderoso...

Dios Todopoderoso, tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. Amén.

Oración inicial

Dios y Padre nuestro, que nos has manifestado tu amor trayendo a la vida a nuestro hermano Mamerto Esquiú, te pedimos que pronto pueda ser proclamado Beato de la Iglesia, para que sea un intercesor en las necesidades de nuestro pueblo argentino y en nuestro caminar de discípulos de tu Hijo, que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

Lectura Bíblica: del Libro del Profeta Isaías 55, 10-11

"Así como la lluvia y la nieve descienden del cielo y no vuelven a él sin haber empapado la tierra, sin haberla fecundado y hecho germinar, para que dé la semilla al sembrador y el pan al que come, así sucede con la palabra que sale de mi boca: ella no vuelve a mí estéril, sino que realiza todo lo que yo quiero y cumple la misión que yo le encomendé".
Palabra de Dios.

Reflexión: Fray Mamerto, misionero de la Palabra.

Para Fray Mamerto, la Palabra de Dios, fue el centro y eje de su vida. Desde pequeño en su casa natal solía leerla a veces para sí, otras para toda la familia. Estudió la Palabra con mucha devoción y respeto, recurriendo a los comentaristas bíblicos de la época. Cada día, la leía con devoción y amor, la rumiaba, oraba con ella, y se proponía cada vez más ahondar en su sabiduría. Como peregrino y forastero llevó grabada en su corazón la Palabra de Dios, y la transmitía, ya en el púlpito, ya en el confesionario, ya hablando con la gente, etc., estando en Argentina, en Bolivia o en Tierra Santa.

Entre todos los anhelos que tenía Fray Mamerto, resalta uno en consonancia con su ser fraile menor y sacerdote del Dios Altísimo y es:

"Predicar el Evangelio y evitar la novedad".

Solo aquel que se ha encontrado verdaderamente con Jesucristo, Camino, Verdad y Vida puede transmitir lo que lleva dentro de su corazón y sabe de quién hablar y cómo hablar de Él:

"Hablaré siempre de Jesucristo, hablaré siempre de la fe, primer obsequio que le debe todo hombre. Seré más claro, sencillo y menos indigno de mi divino ejercicio".

Oración de los fieles

A cada intención decimos: **Te lo pedimos Señor.**

1. Por la Iglesia, para que junto al Papa y a nuestro/s Obispo/s, anuncie la Buena Noticia de Jesús, a ejemplo de Fray Mamerto, oremos...
2. Por nosotros los bautizados, para que seamos verdaderos discípulos comprometidos con la Palabra de Dios, oremos...
3. Por nuestra Argentina, para que sus gobernantes trabajen por el bien común, y así vivamos en justicia y unidad, oremos...
4. Por la pronta beatificación de Fray Mamerto Esquiú, que recibamos como gracia especial el fin de la pandemia, oremos...

Ahora vamos a pedir de forma personal, que Dios se digne a concedernos la gracia (el milagro) que necesitamos, por la intercesión Venerable del Siervo de Dios y futuro Beato Fray Mamerto Esquiú (momento de silencio).

Rezamos juntos ahora la oración de Jesús: Padrenuestro.

Oración Beatificación de Fray Mamerto Esquiú

Padre bueno, de cuyo amor procede toda gracia, que diste a nuestro hermano franciscano Mamerto Esquiú, tantos dones especiales y lo hiciste pastor de tu pueblo; por su vida de entrega en la predicación, doctrina, ejemplo y servicio a los más necesitados, te suplicamos que completes tu obra, glorificándolo con la corona de los santos.
Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Fray Mamerto nos dice sobre la Virgen María y San José:

"Busquemos la gracia de Jesús, pero busquémosla por medio de María, saludándola con el Angel: llena eres de gracia".

"...Hermosísimo San José, en tus manos pongo mi vida para que hagas con tu poder y misericordia que en ella cumpla la santa voluntad de mi Señor Jesucristo. Amén".

Rezamos ahora un Ave María y Gloria.

Oración final

Te rogamos Padre Misericordioso que, al celebrar el nacimiento del Venerable Siervo de Dios Mamerto Esquiú, el pueblo cristiano en Argentina se alegre por su pronta beatificación, y reciba de su intercesión, la gracia de la paz y la unidad. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Terminamos con la Canción para la Beatificación de Fray Mamerto (página final).

3° Día de la Novena: Martes 4 "Educador de Niños y Jóvenes"

Inicio

Nos disponemos a rezar el tercer día de la novena pidiendo por la pronta Beatificación del Venerable Siervo de Dios Fray Mamerto Esquiú y Mediana.

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Acto penitencial

Con humildad y confianza pidamos perdón de nuestros pecados:

Yo confieso ante Dios Todopoderoso...

Dios Todopoderoso, tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. Amén.

Oración inicial

Dios y Padre nuestro, que nos has manifestado tu amor trayendo a la vida a nuestro hermano Mamerto Esquiú, te pedimos que pronto pueda ser proclamado Beato de la Iglesia, para que sea un intercesor en las necesidades de nuestro pueblo argentino y en nuestro caminar de discípulos de tu Hijo, que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

Lectura Bíblica: del Evangelio de San Mateo 7, 28-29

"Cuando Jesús terminó de decir esas palabras, la multitud estaba asombrada de su enseñanza, porque él les enseñaba como quien tiene autoridad y no como sus escribas".
Palabra del Señor.

Reflexión: Fray Mamerto, educador y maestro.

Fray Mamerto fue docente, director, pedagogo. La educación era para él una columna fundamental en el crecimiento integral de la persona. En sus escritos decía:

«La educación es el desarrollo y perfeccionamiento simultáneo de todas las facultades y dones que ha recibido el hombre para bien de sí mismo y de sus semejantes y gloria de su Creador», y consideraba tan importante la educación como algo decisivo para todo el desarrollo de la vida humana.

«Los padres y los maestros, aunque no lo quisieran, siempre educan. Cuando en la escuela o colegio se prescinde, a fuerza de servir sólo a la instrucción, de algún elemento de buena educación como es la fe cristiana y las buenas costumbres, ese colegio o escuela es un traidor al supremo interés de la buena educación».

«Sin educación no hay progreso, no hay instituciones, no hay leyes, no hay civilización, no hay nada; o mejor diremos, hay todos los vicios en donde como en un caos figuran ellos como monstruos de grandes dimensiones».

Oración de los fieles

A cada intención decimos: **Te lo pedimos Señor.**

1. Por la Iglesia, para que junto al Papa y a nuestro/s Obispo/s, enseñe con el amor de Jesús, a ejemplo de Fray Mamerto, oremos...
2. Por nosotros los bautizados, para que seamos verdaderos discípulos comprometidos en la tarea de educar en la fe, oremos...
3. Por nuestra Argentina, para que sus gobernantes trabajen por el bien común, y así vivamos en justicia y unidad, oremos...
4. Por la pronta beatificación de Fray Mamerto Esquiú, que recibamos como gracia especial el fin de la pandemia, oremos...

Ahora vamos a pedir de forma personal, que Dios se digne a concedernos la gracia (el milagro) que necesitamos, por la intercesión del Venerable Siervo de Dios y futuro Beato Fray Mamerto Esquiú (momento de silencio).

Rezamos juntos ahora la oración de Jesús: Padrenuestro.

Oración Beatificación de Fray Mamerto Esquiú

Padre bueno, de cuyo amor procede toda gracia, que diste a nuestro hermano franciscano Mamerto Esquiú, tantos dones especiales y lo hiciste pastor de tu pueblo; por su vida de entrega en la predicación, doctrina, ejemplo y servicio a los más necesitados, te suplicamos que completes tu obra, glorificándolo con la corona de los santos.
Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Fray Mamerto nos dice sobre la Virgen María y San José:

"Busquemos la gracia de Jesús, pero busquémosla por medio de María, saludándola con el Ángel: llena eres de gracia".

"...Hermosísimo San José, en tus manos pongo mi vida para que hagas con tu poder y misericordia que en ella cumpla la santa voluntad de mi Señor Jesucristo. Amén".

Rezamos ahora un Ave María y Gloria.

Oración final

Te rogamos Padre Misericordioso que, al celebrar el nacimiento del Venerable Siervo de Dios Mamerto Esquiú, el pueblo cristiano en Argentina se alegre por su pronta beatificación, y reciba de su intercesión, la gracia de la paz y la unidad. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Terminamos con la Canción para la Beatificación de Fray Mamerto (página final).

4° Día de la Novena: Miércoles 5 "Compromiso con la Cultura"

Inicio

Nos disponemos a rezar el cuarto día de la novena pidiendo por la pronta Beatificación del Venerable Fray Mamerto Esquiú.

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Acto penitencial

Con humildad y confianza pidamos perdón de nuestros pecados:

Yo confieso ante Dios Todopoderoso...

Dios Todopoderoso, tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. Amén.

Oración inicial

Dios y Padre nuestro, que nos has manifestado tu amor trayendo a la vida a nuestro hermano Mamerto Esquiú, te pedimos que pronto pueda ser proclamado Beato de la Iglesia, para que sea un intercesor en las necesidades de nuestro pueblo argentino y en nuestro caminar de discípulos de tu Hijo, que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

Lectura Bíblica: del Evangelio según San Lucas 13, 20-21

"Dijo Jesús: «¿Con qué podré comparar el Reino de Dios? Se parece a un poco de levadura que una mujer mezcló con gran cantidad de harina, hasta que fermentó toda la masa»".
Palabra del Señor.

Reflexión: Fray Mamerto, evangelizador de la cultura.

Fray Mamerto tuvo su injerencia en la cultura a través de la cátedra, la política, el periodismo, como diputado, y como fraile y Obispo de Córdoba, atendiendo las necesidades de la gente, tanto espirituales como materiales. Evangelizó la cultura de la época, no solo con los sermones patrióticos, sino también con su testimonio de Pastor. Decía:

«Me entrometo en la sala de Representantes porque el pueblo me llamó y obedecí su voz, es que acostumbro a servir a mis semejantes allí en la sala como en el confesionario, en las casas de los ricos como en la pobre cabañita... No puede ambicionarse aquello en que no se gana más que la injusticia de los unos y el olvido de los otros, y a veces las prevenciones de entre ambos».

En la sesión del 26 de septiembre de 1854, fijó unos criterios sobre las cualidades, o requisitos que deben reunir quienes representan al pueblo. Decía:

«Deben ser elegidos aquellos ciudadanos dotados de saber, honradez, firmeza y patriotismo, que sean capaces de discernir con lucidez, distinguir lo justo y lo bueno, no flaquear ante las amenazas de la tiranía o despotismo, o ante la seducción de la demagogia y sacrificar las afecciones privadas en obras del bien común».

Oración de los Fieles

A cada intención decimos: **Te lo pedimos Señor.**

1. Por la Iglesia, para que junto al Papa y a nuestro/s Obispo/s, ilumine con el Evangelio la cultura de nuestros pueblos a ejemplo de Fray Mamerto, oremos...
2. Por nosotros los bautizados, para que seamos discípulos que llevan la luz de Cristo a las nuevas realidades culturales, oremos...
3. Por nuestra Argentina, para que sus gobernantes trabajen por el bien común, y así vivamos en justicia y unidad, oremos...
4. Por la pronta beatificación de Fray Mamerto Esquiú, que recibamos como gracia especial el fin de la pandemia, oremos...

Ahora vamos a pedir de forma personal, que Dios se digne a concedernos la gracia (el milagro) que necesitamos, por la intercesión del Venerable Siervo de Dios y futuro Beato Fray Mamerto Esquiú (momento de silencio).

Rezamos juntos ahora la oración de Jesús: Padrenuestro.

Oración Beatificación de Fray Mamerto Esquiú

Padre bueno, de cuyo amor procede toda gracia, que diste a nuestro hermano franciscano Mamerto Esquiú, tantos dones especiales y lo hiciste pastor de tú pueblo; por su vida de entrega en la predicación, doctrina, ejemplo y servicio a los más necesitados, te suplicamos que completes tu obra, glorificándolo con la corona de los santos. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Fray Mamerto nos dice sobre la Virgen María y San José:

"Busquemos la gracia de Jesús, pero busquémosla por medio de María, saludándola con el Ángel: llena eres de gracia".

"...Hermosísimo San José, en tus manos pongo mi vida para que hagas con tu poder y misericordia que en ella cumpla la santa voluntad de mi Señor Jesucristo. Amén".

Rezamos ahora un Ave María y Gloria.

Oración final

Te rogamos Padre Misericordioso que, al celebrar el nacimiento del Venerable Siervo de Dios Mamerto Esquiú, el pueblo cristiano en Argentina se alegre por su pronta beatificación, y reciba de su intercesión, la gracia de la paz y la unidad. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Terminamos con la Canción para la Beatificación de Fray Mamerto (página final).

**5° Día de la Novena: Jueves 6
"Testimonio de Unidad"**

Inicio

Nos disponemos a rezar en este quinto día de la novena pidiendo por la pronta Beatificación de Fray Mamerto de la Ascensión Esquiú.

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Acto Penitencial

Con humildad y confianza pidamos perdón de nuestros pecados:

Yo confieso ante Dios Todopoderoso...

Dios Todopoderoso, tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. Amén.

Oración inicial

Dios y Padre nuestro, que nos has manifestado tu amor trayendo a la vida a nuestro hermano Mamerto Esquiú, te pedimos que pronto pueda ser proclamado Beato de la Iglesia, para que sea un intercesor en las necesidades de nuestro pueblo argentino y en nuestro caminar de discípulos de tu Hijo, que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

Lectura Bíblica: del Evangelio de San Marcos 10, 42-45

"Jesús los llamó y les dijo: «Ustedes saben que aquellos a quienes se considera gobernantes, dominan a las naciones como si fueran sus dueños, y los poderosos les hacen sentir su autoridad. Entre ustedes no debe suceder así. Al contrario, el que quiera ser grande, que se haga servidor de ustedes; y el que quiera ser el primero, que se haga servidor de todos. Porque el mismo Hijo del hombre no vino para ser servido, sino para servir y dar su vida en rescate por una multitud". Palabra del Señor.

Reflexión: Fray Mamerto, religioso comprometido con el bien común.

Fray Mamerto buscó a través de sus cinco sermones patrios, la unidad del pueblo argentino, exhortando a la obediencia a la Carta Magna, y evitando las guerras fratricidas, la disgregación nacional y la anarquía.

Decía en el sermón del 25 de mayo de 1856:

«No fiarse de las solas creaciones políticas; para que busquemos en otra cosa más fundamental que ellas, la estabilidad de nuestros gobiernos y la felicidad común».

Sobre la relación entre política y patria, Fray Mamerto tenía una reflexión realmente esclarecedora para su tiempo y para el nuestro también, decía:

«No pongas tu pie jamás en el terreno de la política: los patriotas fieles deben desaparecer de los puntos visibles del edificio y meterse en los secretos del cimientto e ir oscura y paulatinamente preparando mejor porvenir, como quiera que sea lejano, a la desventurada República Argentina».

Oración de los Fieles

A cada intención decimos: **Te lo pedimos Señor.**

1. Por la Iglesia, para que junto al Papa y a nuestro/s Obispo/s, aliente una política preocupada por el bien común a ejemplo de Fray Mamerto, oremos...
2. Por nosotros los bautizados, para que seamos discípulos insertos en la sociedad que hacen presente el reinado de Jesús, oremos...

3. Por nuestra Argentina, para que sus gobernantes trabajen por el bien común, y así vivamos en justicia y unidad, oremos...
4. Por la pronta beatificación de Fray Mamerto Esquiú, que recibamos como gracia especial el fin de la pandemia, oremos...

Ahora vamos a pedir de forma personal, que Dios se digne a concedernos la gracia (el milagro) que necesitamos, por la intercesión del Venerable Siervo de Dios y futuro Beato Fray Mamerto Esquiú (momento de silencio).

Rezamos juntos ahora la oración de Jesús: *Padrenuestro*.

Oración Beatificación de Fray Mamerto Esquiú

Padre bueno, de cuyo amor procede toda gracia, que diste a nuestro hermano franciscano Mamerto Esquiú, tantos dones especiales y lo hiciste pastor de tu pueblo; por su vida de entrega en la predicación, doctrina, ejemplo y servicio a los más necesitados, te suplicamos que completes tu obra, glorificándolo con la corona de los santos.
Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Fray Mamerto nos dice sobre la Virgen María y San José:

"Busquemos la gracia de Jesús, pero busquémosla por medio de María, saludándola con el Ángel: llena eres de gracia".

"...Hermosísimo San José, en tus manos pongo mi vida para que hagas con tu poder y misericordia que en ella cumpla la santa voluntad de mi Señor Jesucristo. Amén".

Rezamos ahora un Ave María y Gloria.

Oración final

Te rogamos Padre Misericordioso que, al celebrar el nacimiento del Venerable Siervo de Dios Mamerto Esquiú, el pueblo cristiano en Argentina se alegre por su pronta beatificación, y reciba de su intercesión, la gracia de la paz y la unidad. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Terminamos con la Canción para la Beatificación de Fray Mamerto (página final).

6° Día de la Novena: Viernes 7 "Comunicador Social"

Inicio

Nos disponemos a rezar el sexto día de la novena pidiendo por la pronta Beatificación del Venerable Fray Mamerto Esquiú.

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Acto penitencial

Con humildad y confianza pidamos perdón de nuestros pecados:

Yo confieso ante Dios Todopoderoso...

Dios Todopoderoso, tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. Amén.

Oración inicial

Dios y Padre nuestro, que nos has manifestado tu amor trayendo a la vida a nuestro hermano Mamerto Esquiú, te pedimos que pronto pueda ser proclamado Beato de la Iglesia, para que sea un intercesor en las necesidades de nuestro pueblo argentino y en nuestro caminar de discípulos de tu Hijo, que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

Lectura Bíblica: del Evangelio según San Juan 4, 23-24

"Jesús Dijo: Pero la hora se acerca, y ya ha llegado, en que los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad, porque esos son los adoradores que quiere el Padre. Dios es espíritu, y los que lo adoran deben hacerlo en espíritu y en verdad".
Palabra del Señor.

Reflexión: Fray Mamerto, comunicador de la verdad.

Frailé, pastor y periodista, tres facetas de una única vocación: la de ser «Hermano Menor», comunicador de las maravillas de Dios. Fray Mamerto utilizó los medios de comunicación que tenía a su alcance: un diario, una hoja impresa, el púlpito, las conferencias, los sermones, los discursos, etc. Y así llegó a muchos ciudadanos y fieles. Pero tenía su opinión formada sobre el periodismo; es por eso que se involucró en este medio para dar su testimonio como misionero franciscano, pastor de almas, y Padre Obispo.

Sobre el periodismo expresó:

«El periodismo no sirve en América a la ciencia, no se ocupa de sus verdaderos intereses; no es otra cosa que la exacta expresión de nuestra vida que se puede formular así: absorción de todo hombre por una falsa

política. La prensa es para un pueblo, lo que su literatura, la expresión de su vida».

También escribió en El Cruzado:

«La prensa sólo sirve a la impiedad, y la fe se halla como Jesucristo en presencia de Herodes».

Fue el gestor de la primera imprenta que se trajo de París a Catamarca. Buscó siempre que la prensa no sea un medio de difamación y calumnia para el prójimo, sino un instrumento de formación, de verdad y bien.

Oración de los Fieles

A cada intención decimos: **Te lo pedimos Señor.**

1. Por la Iglesia, para que junto al Papa y a nuestro/s Obispo/s, procure animar a comunicar la Verdad a ejemplo de Fray Mamerto, oremos...
2. Por nosotros los bautizados, especialmente aquellos que tienen la misión y el compromiso de comunicar la verdad en los medios, como lo hizo Fray Mamerto, oremos...
3. Por nuestra Argentina, para que sus gobernantes trabajen por el bien común, y así vivamos en justicia y unidad, oremos...
4. Por la pronta beatificación de Fray Mamerto Esquiú, que recibamos como gracia especial el fin de la pandemia, oremos...

Ahora vamos a pedir de forma personal, que Dios se digne a concedernos la gracia (el milagro) que necesitamos, por la intercesión del Venerable Siervo de Dios y futuro Beato Fray Mamerto Esquiú (momento de silencio).

Rezamos juntos ahora la oración de Jesús: *Padrenuestro.*

Oración Beatificación de Fray Mamerto Esquiú

Padre bueno, de cuyo amor procede toda gracia, que diste a nuestro hermano franciscano Mamerto Esquiú, tantos dones especiales y lo hiciste pastor de tú pueblo; por su vida de entrega en la predicación, doctrina, ejemplo y servicio a los más necesitados, te suplicamos que completes tu obra, glorificándolo con la corona de los santos.

Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Fray Mamerto nos dice sobre la Virgen María y San José:

«Busquemos la gracia de Jesús, pero busquémosla por medio de María, saludándola con el Ángel: *llena eres de gracia*».

«...Hermosísimo San José, en tus manos pongo mi vida para que hagas con

tu poder y misericordia que en ella cumpla la santa voluntad de mi Señor Jesucristo. Amén».

Rezamos ahora un Ave María y Gloria.

Oración final

Te rogamos Padre Misericordioso que, al celebrar el nacimiento del Venerable Siervo de Dios Mamerto Esquiú, el pueblo cristiano en Argentina se alegre por su pronta beatificación, y reciba de su intercesión, la gracia de la paz y la unidad. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Terminamos con la Canción para la Beatificación de Fray Mamerto (página final).

7° Día de la Novena: Sábado 8 "Obispo del pueblo de Dios"

Día de la Virgen de Luján, Patrona de Argentina

Inicio

Nos disponemos a rezar el séptimo día de la novena pidiendo por la pronta Beatificación de Fray Mamerto, en el día de nuestra Patrona de la Argentina, la Virgen de Luján.

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Acto penitencial

Con humildad y confianza pidamos perdón de nuestros pecados:

Yo confieso ante Dios Todopoderoso...

Dios Todopoderoso, tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. Amén.

Oración inicial

Dios y Padre nuestro, que nos has manifestado tu amor trayendo a la vida a nuestro hermano Mamerto Esquiú, te pedimos que pronto pueda ser proclamado Beato de la Iglesia, para que sea un intercesor en las necesidades de nuestro pueblo argentino y en nuestro caminar de discipulos de tu Hijo, que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

Lectura Bíblica: Del Evangelio según San Marcos 6,34

"Al desembarcar, Jesús vio una gran muchedumbre y se compadeció de ella, porque eran como ovejas sin pastor, y estuvo enseñándoles largo rato".

Palabra del Señor.

Reflexión: Fray Mamerto, pastor con olor a oveja.

Esquíu pudo conciliar varias facetas de su vida: la intelectual, el ser un fraile sacerdote muy bien preparado en las ciencias humanas, filosóficas y teológicas; su ser fraile menor, de una profunda vida de oración y contemplación; su misión de Obispo y Pastor de su pueblo; ejerciendo diversos cargos tanto eclesiásticos como civiles.

Supo equilibrar su vida personal, y su vida pública; el silencio de su claustro y la sala de representantes; el estar en medio del pueblo, conocer a las personas, sus vidas, sus historias, sus necesidades y sufrimientos. Fue esquivo a los honores y reconocimientos eclesiásticos y civiles. Buscó siempre la cercanía de todos.

Ejemplo de Pastor, que salió de una familia muy pobre y murió sirviendo a Dios, en medio de su pueblo, como Pastor solícito de su rebaño. En tan solo dos años como Obispo de Córdoba, se recorrió toda la extensa diócesis, hablando con cada sacerdote, predicando novenas, administrando los sacramentos por miles. Buscó a la oveja perdida o descarriada y formó con paciencia y dedicación a la oveja del corral.

Oración de los fieles

A cada intención decimos: **Te lo pedimos Señor.**

1. Por la Iglesia, para que junto al Papa y a nuestro/s Obispo/s, asuma con amor y entrega su misión encomendada por Jesús a ejemplo de Fray Mamerto, oremos...
2. Por nosotros los bautizados, para que valoremos y acompañemos a nuestros pastores, desde nuestra realidad de discípulos, oremos...
3. Por nuestra Argentina, para que sus gobernantes trabajen por el bien común, y bajo la protección de la Virgen de Luján, vivamos en justicia y unidad, oremos...
4. Por la pronta beatificación de Fray Mamerto Esquíu, que recibamos como gracia especial el fin de la pandemia, oremos...

Ahora vamos a pedir de forma personal, que Dios se digne a concedernos la gracia (el milagro) que necesitamos, por la intercesión del Venerable Siervo de Dios y futuro Beato Fray Mamerto Esquíu (momento de silencio).

Rezamos juntos ahora la oración de Jesús: Padre nuestro.

Oración Beatificación de Fray Mamerto Esquíu

Padre bueno, de cuyo amor procede toda gracia, que diste a nuestro hermano franciscano Mamerto Esquíu,

tantos dones especiales y lo hiciste pastor de tú pueblo; por su vida de entrega en la predicación, doctrina, ejemplo y servicio a los más necesitados, te suplicamos que completes tu obra, glorificándolo con la corona de los santos. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Fray Mamerto nos dice sobre la Virgen María y San José:

"Busquemos la gracia de Jesús, pero busquémosla por medio de María, saludándola con el Ángel: llena eres de gracia".

"...Hermosísimo San José, en tus manos pongo mi vida para que hagas con tu poder y misericordia que en ella cumpla la santa voluntad de mi Señor Jesucristo. Amén".

Rezamos ahora un Ave María y Gloria.

Oración final

Te rogamos Padre Misericordioso que, al celebrar el nacimiento del Venerable Siervo de Dios Mamerto Esquíu, el pueblo cristiano en Argentina se alegre por su pronta beatificación, y reciba de su intercesión, la gracia de la paz y la unidad. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Terminamos con la Canción para la Beatificación de Fray Mamerto (página final).

8° Día de la Novena: Domingo 9 "Un Hijo y un Hermano"

Inicio

Nos disponemos a rezar el octavo día de la novena pidiendo por la pronta Beatificación del Siervo de Dios Fray Mamerto Esquíu.

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Acto penitencial

Con humildad y confianza pidamos perdón de nuestros pecados:

Yo confieso ante Dios Todopoderoso...

Dios Todopoderoso, tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. Amén.

Oración inicial

Dios y Padre nuestro, que nos has manifestado tu amor trayendo a la vida a nuestro hermano Mamerto Esquíu, te pedimos que pronto pueda

ser proclamado Beato de la Iglesia, para que sea un intercesor en las necesidades de nuestro pueblo argentino y en nuestro caminar de discípulos de tu Hijo, que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

Lectura Bíblica: del Evangelio según San Mateo 12, 46-50

“Todavía estaba hablando a la multitud, cuando su madre y sus hermanos, que estaban afuera, trataban de hablar con él. Alguien le dijo: «Tu madre y tus hermanos están ahí afuera y quieren hablarte». Jesús le respondió: «¿Quién es mi madre y quiénes son mis hermanos?». Y señalando con la mano a sus discípulos, agregó: «Estos son mi madre y mis hermanos. Porque todo el que hace la voluntad de mi Padre que está en el cielo, ese es mi hermano, mi hermana y mi madre».”.

Reflexión: Fray Mamerto, promotor de la familia.

Fray Mamerto amó a sus padres y hermanos. Sufrió cuando no recibía cartas de ellos. Después de vivir trece años en Bolivia, regresó a su amada Piedra Blanca a visitarlos. En el seno familiar aprendió a amar, a rezar, a ser persona, a respetar los valores y principios. Allí en su cuna familiar nació su vocación de ser franciscano y sacerdote. ¡Qué importante fue su amada familia en su vida de santidad! ¡Qué ejemplo para nosotros que vivimos en otra época!, de valorar la familia que tenemos, de velar por ella, de buscar la voluntad de Dios, en la sencillez del hogar. Su casita era una vivienda rural, con paredes de adobe revocadas y blanqueadas y con el techo de barro torneado sostenido por una estructura de tirantes de algarrobo y cañizo. Vivían allí sus hermanos: Rosa, Odonico, Justa, Josefa y Marcelina; su abuela doña Paula y su tía Francisca. Apelamos al testimonio del propio Esquiú que, en octubre de 1858, cuando tenía treinta y dos años, escribió una evocación del hogar paterno:

«Seis éramos los hijos venturosos de estos padres tiernos que, sin bienes de fortuna, y en el humilde estado de labradores, eran felicísimos en la tranquilidad de su virtud... y en las dulzuras de una vida contraída exclusivamente a su familia y a Dios».

Oración de los fieles

A cada intención decimos: **Te lo pedimos Señor.**

1. Por la Iglesia, para que junto al Papa Francisco y nuestro/s Obispo/s, vele siempre por la familia cristiana a ejemplo de Fray Mamerto, oremos...
2. Por nosotros los bautizados, para que como discípulos valoremos nuestra realidad de hijos y de hermanos en la Iglesia familia, oremos...
3. Por nuestra Argentina, para que sus gobernantes trabajen por el bien común, y así vivamos en justicia y unidad, oremos...

4. Por la pronta beatificación de Fray Mamerto Esquiú, que recibamos como gracia especial el fin de la pandemia, oremos...

Ahora vamos a pedir de forma personal, que Dios se digne a concedernos la gracia (el milagro) que necesitamos, por la intercesión del Siervo de Dios y futuro Beato Fray Mamerto Esquiú (momento de silencio).

Rezamos juntos ahora la oración de Jesús: Padrenuestro.

Oración Beatificación de Fray Mamerto Esquiú

Padre bueno, de cuyo amor procede toda gracia, que diste a nuestro hermano franciscano Mamerto Esquiú, tantos dones especiales y lo hiciste pastor de tu pueblo; por su vida de entrega en la predicación, doctrina, ejemplo y servicio a los más necesitados, te suplicamos que completes tu obra, glorificándolo con la corona de los santos. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Fray Mamerto nos dice sobre la Virgen María y San José:

“Busquemos la gracia de Jesús, pero busquémosla por medio de María, saludándola con el Ángel: llena eres de gracia”.

“...Hermosísimo San José, en tus manos pongo mi vida para que hagas con tu poder y misericordia que en ella cumpla la santa voluntad de mi Señor Jesucristo. Amén”.

Rezamos ahora un Ave María y Gloria.

Oración final

Te rogamos Padre Misericordioso que, al celebrar el nacimiento del Venerable Siervo de Dios Mamerto Esquiú, el pueblo cristiano en Argentina se alegre por su pronta beatificación, y reciba de su intercesión, la gracia de la paz y la unidad. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Terminamos con la Canción para la Beatificación de Fray Mamerto (página final).

9º Día de la Novena: Lunes 10
“Caridad Solícita”

Inicio

Nos disponemos a rezar el último día de la novena pidiendo por la pronta Beatificación de Fray Mamerto Esquiú.

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Acto penitencial

Con humildad y confianza pidamos perdón de nuestros pecados:

Yo confieso ante Dios Todopoderoso...

Dios Todopoderoso, tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. Amén.

Oración inicial

Dios y Padre nuestro, que nos has manifestado tu amor trayendo a la vida a nuestro hermano Mamerto Esquiú, te pedimos que pronto pueda ser proclamado Beato de la Iglesia, para que sea un intercesor en las necesidades de nuestro pueblo argentino y en nuestro caminar de discípulos de tu Hijo, que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

Lectura Bíblica: del Evangelio de San Juan 10, 11-15

"Yo soy el buen Pastor. El buen Pastor da su vida por las ovejas. El asalarinado, en cambio, que no es el pastor y al que no pertenecen las ovejas, cuando ve venir al lobo las abandona y huye, y el lobo las arrebató y las dispersa. Como es asalarinado, no se preocupa por las ovejas. Yo soy el buen Pastor: conozco a mis ovejas, y mis ovejas me conocen a mí -como el Padre me conoce a mí y yo conozco al Padre- y doy mi vida por las ovejas".
Palabra del Señor.

Reflexión: Fray Mamerto y su predilección por los pobres.

Fray Mamerto nació en una familia pobre, pero felices y llenos del amor de Dios. Y murió en medio de su pueblo, pastoreando el rebaño, en la Posta del Suncho, en medio de esas tierras en donde ardía el sol de enero catamarqueño. Lo entregaba todo, su tiempo, su vida, los regalos que le hacían, y dinero, y buscaba solucionar los problemas concretos de la gente, la falta de pan, de trabajo, de vestimenta, hasta el punto de darlo todo, que muchas veces se quedaba sin alimentos para sí. Buscaba llegar al corazón de la gente con palabras sencillas, cálidas, llenas de paciencia y de perdón. Descubrió en los pobres el rostro de Cristo Crucificado. Fue un Obispo pobre, para los pobres.

«Por lo demás, espero en Dios que ni mis pecados, ni mi inexperiencia, ni el humilde hábito religioso que llevo, no me harán pusilánime en el cumplimiento de mis deberes, sino que todo eso, con la ayuda de Dios, podrá servirme para cumplir hasta la muerte las palabras del Apóstol que dirige al pueblo en el día en que tomé posesión del Obispado: «Nos autem servos vestros per lesum» (No soy otra cosa que vuestro siervo en Jesucristo).

Oración de los Fieles

A cada intención decimos: *Te lo pedimos Señor.*

1. Por la Iglesia, para que junto al Papa y a nuestro/s Obispo/s, tenga una predilección por los pobres en una Iglesia pobre, oremos...
2. Por nosotros los bautizados, para que seamos discípulos que acudimos al encuentro de los hermanos más necesitados de nuestra comunidad, oremos...
3. Por nuestra Argentina, para que sus gobernantes trabajen por el bien común, y así vivamos en justicia y unidad, oremos...
4. Por la pronta beatificación de Fray Mamerto Esquiú, que recibamos como gracia especial el fin de la pandemia, oremos...

Ahora vamos a pedir de forma personal, que Dios se digne a concedernos la gracia (el milagro) que necesitamos, por la intercesión del Siervo de Dios y futuro Beato Fray Mamerto Esquiú (momento de silencio).

Rezamos juntos ahora la oración de Jesús: *Padrenuestro.*

Oración Beatificación de Fray Mamerto Esquiú

Padre bueno, de cuyo amor procede toda gracia, que diste a nuestro hermano franciscano Mamerto Esquiú, tantos dones especiales y lo hiciste pastor de tu pueblo; por su vida de entrega en la predicación, doctrina, ejemplo y servicio a los más necesitados, te suplicamos que completes tu obra, glorificándolo con la corona de los santos.
Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Fray Mamerto nos dice sobre la Virgen María y San José:

"Busquemos la gracia de Jesús, pero busquémosla por medio de María, saludándola con el Ángel: llena eres de gracia".

"...Hermosísimo San José, en tus manos pongo mi vida para que hagas con tu poder y misericordia que en ella cumpla la santa voluntad de mi Señor Jesucristo. Amén".

Rezamos ahora un Ave María y Gloria.

Oración final

Te rogamos Padre Misericordioso que, al celebrar el nacimiento del Venerable Siervo de Dios Mamerto Esquiú, el pueblo cristiano en Argentina se alegre por su pronta beatificación, y reciba de su intercesión, la gracia de la paz y la unidad. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Terminamos con la Canción para la Beatificación de Fray Mamerto (página final).

Martes 11: Día del natalicio de Fray Mamerto Esquiú "Pastor y Peregrino, testimonio de unidad"

Inicio

Nos disponemos a rezar en el día en que celebramos el 195° Aniversario del Natalicio del Venerable Siervo de Dios y muy pronto, el Beato Fray Mamerto de la Ascensión Esquiú y Medina.

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Acto penitencial

Con humildad y confianza pidamos perdón de nuestros pecados:

Yo confieso ante Dios Todopoderoso...

Dios Todopoderoso, tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. Amén.

Oración inicial

Dios y Padre nuestro, que nos has manifestado tu amor trayendo a la vida a nuestro hermano Mamerto Esquiú, te pedimos que pronto pueda ser proclamado Beato de la Iglesia, para que sea un intercesor en las necesidades de nuestro pueblo argentino y en nuestro caminar de discípulos de tu Hijo; que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

Reflexión del Obispo Luis Urbanc: "La Santidad".

El Papa Francisco nos ha regalado una hermosa exhortación apostólica, el 19/3/2018 "Gaudete et Exultate", fiesta de san José, donde comienza afirmando que "El Señor nos quiere santos y no le satisface que nos conformemos con una existencia mediocre, aguada, licuada... Porque a cada uno el Señor nos eligió «para que fuésemos santos e irreprochables ante él por el amor» (Ef 1,4). "No tengas miedo de la santidad. No te quitará fuerzas, vida o alegría. Todo lo contrario, porque llegarás a ser lo que el Padre pensó cuando te creó y serás fiel a tu propio ser. Dependiendo de él nos libera de las esclavitudes y nos lleva a reconocer nuestra propia dignidad". Por tanto, te invito a que la leas y tendrás un claro panorama de que la mejor apuesta que puedes hacer con tu vida es ser santo.

La santidad es aprender a tener en la vida cotidiana la misma vida de Cristo, que ya hemos recibido en el bautismo y que debe ser desarrollada a lo largo de la vida, en el día a día. Así la vivió Fray Mamerto Esquiú en la vida de su familia, no sólo como algo posible, sino necesaria para ser feliz.

El Concilio Vaticano II, dedica el cap. V de la Constitución Dogmática sobre la Iglesia, a la Santidad, vocación que todos hemos recibido el día de nuestro bautismo. «*Todos los fieles, cristianos, de cualquier condición y estado, fortalecidos con tantos y tan poderosos medios de salvación, son llamados por el Señor, cada uno por su camino, a la perfección de aquella santidad con la que es perfecto el mismo Padre*» (LG n° 11). Ese estado de santidad lo obtendremos en la medida que entreguemos toda nuestra existencia completamente a Dios. Si nos empeñamos, reconoceremos cuánta necesidad de santidad tuvimos en el pasado y cuánta hambre y sed de santidad tenemos en el presente.

El Apóstol Pedro nos dice: "Como Aquél que los llamó es santo, sean también ustedes santos en toda su manera de vivir; porque está escrito: Sean santos, porque yo, el Dios de ustedes, soy santo (1 Pe 1,15-16).

Como somos hijos e hijas de Dios, no podemos tener otra misión que la de ser Santos. "De tal palo, tal astilla", dice el refrán. Y para lograrlo hemos de vivir de acuerdo a las Bienaventuranzas (cf. Mt 5,3-12).

María vivió como nadie las bienaventuranzas de Jesús. Ella es la que se estremeció de gozo en la presencia de Dios y conservaba todo en su corazón. Es la santa entre los santos, la más bendita, la que nos enseña el camino de la santidad y nos acompaña. Conversar con ella nos consuela, nos libera y nos santifica. La Madre no necesita de muchas palabras, basta musitar una y otra vez: «Dios te salve, María...». Pidamos al Espíritu Santo que infunda en nosotros un vivo deseo de ser santos para la mayor gloria de Dios, y alentémonos unos a otros en este empeño. Así compartiremos una felicidad que el mundo no nos podrá quitar.

Oración de los Fieles

A cada intención decimos: **Te lo pedimos Señor.**

1. Por la Iglesia, para que junto al Papa Francisco y a nuestro/s Obispo/s, nos anime a luchar por la santidad a ejemplo de Fray Mamerto, oremos...
2. Por nosotros los bautizados, para que nuestro discípulado misionero lo vivamos desde la santidad, oremos...
3. Por nuestra Argentina, para que sus gobernantes buscando ser santos, trabajen por el bien común, y así vivamos en justicia y unidad, oremos...
4. Por la pronta beatificación de Fray Mamerto Esquiú, que recibamos como gracia especial el fin de la pandemia, oremos...

Ahora vamos a pedir de forma personal, que Dios se digne a concedernos la gracia (el milagro) que necesitamos, por la intercesión del Siervo de Dios y futuro Beato Fray Mamerto Esquiú (momento de silencio).

Rezamos el Santo Rosario en este día del Natalicio de Fray Mamerto Esquiú: Por su beatificación y todas las intenciones.

Misterio Doloroso

1° Misterio: **La oración en el Huerto**
Padrenuestro, 10 Avemarías y gloria.

2° Misterio: **La flagelación de nuestro Señor Jesucristo.**
Padrenuestro, 10 Avemarías y gloria.

3° Misterio: **La coronación de espinas**
Padrenuestro, 10 Avemarías y gloria.

4° Misterio: **Jesús con la Cruz a cuestras camino del Calvario**
Padrenuestro, 10 Avemarías y gloria.

5° Misterio: **La crucifixión y muerte de Jesús**
Padrenuestro, 10 Avemarías y gloria.

Oración por las intenciones del Santo Padre Francisco
Padrenuestro, 3 Avemarías y gloria.

Rezamos la Salve a la Virgen María
Glorioso San José: Ruega por nosotros.

Oración Beatificación de Fray Mamerto Esquiú

Padre bueno, de cuyo amor procede toda gracia, que diste a nuestro hermano franciscano Mamerto Esquiú, tantos dones especiales y lo hiciste pastor de tú pueblo; por su vida de entrega en la predicación, doctrina, ejemplo y servicio a los más necesitados, te suplicamos que completes tu obra, glorificándolo con la corona de los santos.
Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Oración final

Te rogamos Padre Misericordioso que, al celebrar el nacimiento del Venerable Siervo de Dios Mamerto Esquiú, el pueblo cristiano en Argentina se alegre por su pronta beatificación, y reciba de su intercesión, la gracia de la paz y la unidad. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Terminamos con la Canción para la Beatificación de Fray Mamerto (página final).

CON LA MIRADA EN EL CIELO y los pies en el Camino

◊ Música y letra. Voz e instrumentos: Nelson Ramírez - Jimena Muñoz.

En Piedra Blanca,
provincia de Catamarca
naciste Mamerto de la Ascensión
hoy celebramos tu beatificación.

Desde niño pequeño
fue grande tu corazón,
y te animaste a seguir
los pasos del Señor.

**Con la mirada en el cielo
y los pies en el Camino,
imprimiste las huellas
de un santo peregrino.**

El hábito franciscano
abrazaste con amor,
Transmitiste la pasión por la misión
Como buen pastor del pueblo de Dios.
Como dijiste un día
"sin patria no hay libertad"
Ruega por la Argentina,
que podamos juntos avanzar.

Por los valles, montañas y ciudades
con tu pluma luchaste por la justicia y la verdad.
Fiel mensajero, apóstol del Señor.
A la Madre del Valle
De rodillas en su altar.
Tu oración entregabas
En su manto de bondad.

DESCRIPCIÓN DEL LOGO

El isologotipo para la Beatificación de Fray Mamerto Esquiú reúne los siguientes elementos:

La silueta de Fray Mamerto; vistiendo el sayal marrón de la orden franciscana como fiel seguidor de las huellas y enseñanzas de San Francisco, con su cruz episcopal sobre el pecho y sus brazos extendidos, formando la cruz tau, signo de su convicción espiritual profunda de que solo en la cruz de Cristo esta la salvación de todo hombre.

Una guarda de los pueblos originarios como aureola; significando su entrega a Dios, su santidad forjada en la tierra, la historia argentina y en su camino misionero evangelizador por tierras americanas.

La pluma de escritor, hecha Bandera Argentina sobre su pecho, nos dice que la santidad no tiene porque separarse de la vida política y del deber con la patria.

Patria a la que Fray Mamerto Esquiú amó y cuidó dejando un testimonio a seguir para todos.

La inmaculada Virgen del Valle: la figura de María a la que le suplica demostrando su amor y declarándose su fiel devoto. A la que le confiaba sus anhelos y sueños e invocaba protección.

Un libro abierto con sus hojas en movimiento: en el cual se leen palabras del legado admirable del llamado "Orador de la Constitución", forjador de valores, profeta de paz, austeridad; defensor de los débiles y los más pobres; Solicito por el bien de todos.

El conjunto destaca la vida de un hombre que ha consagrado y comprometido su vida al servicio de Dios, la Iglesia y los más necesitados.

Su ejemplo muestra a los hombres de hoy que existen valores perennes, como el trabajo, el estudio, la honestidad, la responsabilidad, la coherencia de vida, y que sus palabras puedan encender en nuestra sociedad el más puro amor a Dios, la Patria y los hermanos.

(Autor del Logo: Claudio Martín Navarro - Diócesis de San Luis)





Beatificación del Venerable Fray Mamerto Esquiú

Sábado 4 de Septiembre de 2021

En la explanada del Templo San José de Piedra Blanca (a 13 km. de la Ciudad de San Fernando del Valle de Catamarca).

8:30 Hs.
Inicio de la animación
y la transmisión

10 Hs.
Santa Misa de la
Beatificación

12:30 Hs.
Cierre de la
Transmisión



Fray Mamerto Esquiú



fraymamertoesquiú.official



fraymamertoesquiú.org.ar